

أصوات
Aswat

BOLETÍN VIRTUAL DE CULTURA

**EDICIÓN DEDICADA AL DÍA DE LA
AMISTAD PERUANO - ÁRABE**

**VIAJAR ENTRE CULTURAS: TURISMO Y
DIPLOMACIA CULTURAL ENTRE EL PERÚ Y EL
MUNDO ÁRABE**

PRIMERA SECRETARIA DAPHNE YOSHABEL JERÍ AMAYA

**TORRE TAGLE: BALCONES, CELOSÍAS,
ARTESONADOS Y AZULEJOS EN LA LIMA VIRREINAL
HERENCIAS CULTURALES ÁRABES, ANDALUSÍES Y
MUDÉJARES EN LA ARQUITECTURA HISPÁNICA DE
LA SEDE DE LA CANCELLERÍA DEL PERÚ**

GARY FRANCISCO MARISCAL HERRERA

**MARRUECOS COMO PLATAFORMA
CULTURAL ESTRATÉGICA: APRENDIZAJES
PARA LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA**

CONSEJERA YNGRID DAYSI VELÁSQUEZ PORTUGAL

**EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE: APUNTES
CULTURALES DESDE UNA MIRADA PERSONAL**

SEGUNDO SECRETARIO HADY NAÏMI CISNEROS

**ENTRE PATIOS Y ZAGUANES A PROPÓSITO DE LA
CASONA LIMEÑA: UN ESTUDIO DEL LEGADO DE LA
HERENCIA CULTURAL ÁRABE EN EL PERÚ EN EL
MARCO DEL DÍA DE LA AMISTAD PERUANO-ÁRABE**

*TERCER SECRETARIO JORGE ENRIQUE JUNIOR DEL VALLE
VARGAS*

**EL GRAN MUSEO EGIPCIO, UN ESPEJO
MILENARIO PARA EL PERÚ**

*SEGUNDO SECRETARIO JEANCARLO GIOVANNI BREÑA
ALEGRE*

**ANDINOS Y BEDUINOS: LAS SIMILITUDES
ENTRE LOS TEXTILES DEL PERÚ Y KUWAIT**

TERCER SECRETARIO DIEGO ORDÓÑEZ REBATA

**HERMANAMIENTOS ENTRE CIUDADES: UNA
OPORTUNIDAD PARA ACERCAR AL PERÚ Y EL
MUNDO ÁRABE**

TERCER SECRETARIO JORGE PFLUCKER OLAECHEA



PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

EMBAJADOR ERIC ANDERSON MACHADO

La diplomacia cultural constituye un pilar fundamental en la construcción de entendimientos mutuos y en el fortalecimiento de la cooperación internacional. En este contexto, las iniciativas promovidas por la Dirección General de África, Medio Oriente y Países del Golfo, orientadas a complementar los logros alcanzados durante la histórica visita del Ministro de Relaciones Exteriores a Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Qatar en 2025, son muestra del compromiso por construir



puentes interculturales entre el Perú y el mundo árabe que, aunque separadas por la geografía, comparten una historia de encuentros y diálogos.

La influencia árabe llegó a América Latina a través del Virreinato Español y se manifestó en diversas expresiones artísticas, arquitectónicas y sociales. Esta herencia histórica se ha visto enriquecida por la valiosa contribución de las migraciones árabes al Perú desde finales del siglo XIX, fortaleciendo el tejido social y cultural peruano. De este modo, la convergencia entre ambas tradiciones se presenta como un fenómeno mutuamente beneficioso y que enriquece la diversidad del Perú contemporáneo.

La IV edición del boletín Aswat permite al lector identificar las confluencias culturales existentes con el mundo árabe, como el arte mudéjar, presente en edificaciones históricas emblemáticas, entre ellas el Palacio Torre Tagle. Asimismo, esta edición invita a explorar diversas estrategias para fortalecer el acercamiento y la cooperación mutua, promoviendo un diálogo intercultural que enriquece las relaciones bilaterales y el entendimiento entre nuestros pueblos.

Este año celebramos un hito significativo, la institucionalización del “Día de la Amistad Peruano-Árabe”, el 22 de marzo, fecha en la que se conmemora la fundación de la Liga de los Estados Árabes. En este marco, expreso mi profundo agradecimiento a Su Excelencia el señor Ahmed Aboul Gheit, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, por su disposición y apoyo a la propuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para la adopción de esta fecha. Esta efeméride tiene como objetivo reconocer los lazos históricos y culturales que unen al Perú con el mundo árabe, así como reafirmar la voluntad de continuar fortaleciendo aún más la cooperación y el diálogo.

Nos encontramos, además, en un momento de especial gravitación para nuestra política exterior. Las próximas celebraciones de los Mecanismos de Consultas Políticas en Argelia y Egipto representan una oportunidad inmejorable para renovar nuestros compromisos bilaterales y construir, de la mano, un futuro más próspero.

Como Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú saludo con profundo ánimo esta clase de iniciativas esperando que amplíen el conocimiento en el Perú y otras latitudes sobre estos temas comúnmente inexplorados pero fascinantes. Que este boletín sea, pues, una invitación a redescubrir el vínculo peruano con el mundo árabe y una oportunidad para continuar fortaleciendo nuestros vínculos de amistad.

PALABRAS DEL DIRECTOR GENERAL DE LA DIRECCIÓN DE ÁFRICA, MEDIO ORIENTE Y PAÍSES DEL GOLFO

EMBAJADOR JORGE RAFFO CARBAJAL

Por más de seis décadas, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú ha dirigido una mirada sostenida hacia el Medio Oriente y África, reconociendo en esta región un espacio relevante para el diálogo político, la cooperación y el entendimiento mutuo.

Pese a la distancia geográfica, el Perú y los países árabes comparten vínculos históricos que se remontan a herencias culturales indirectas originadas durante la época virreinal, cuando la expansión colonial española incorporó influencias



provenientes de Al-Ándalus. Posteriormente, la migración árabe hacia el Perú entre los siglos XIX y XX consolidó estas conexiones, visibles en distintos ámbitos de la vida social y cultural, desde expresiones arquitectónicas y la organización del espacio urbano hasta prácticas cotidianas que reflejan un legado compartido.

Estos vínculos adquirieron una nueva proyección con la apertura de la primera embajada del Perú en el Medio Oriente, establecida en Egipto el 7 de octubre de 1963, uno de los Estados miembros de la Liga de los Estados Árabes. Desde entonces, el Perú ha buscado ampliar y profundizar su relación con los países de la región mediante el establecimiento de vínculos bilaterales, el intercambio político-diplomático y la promoción de iniciativas de cooperación en diversos ámbitos.

En un contexto internacional donde las distancias se reducen y las oportunidades de encuentro se multiplican, la Dirección General de África, Medio Oriente y Países del Golfo ha impulsado diversas iniciativas orientadas a acercar estas regiones.

Entre ellas destaca la Semana Árabe, un ciclo de conferencias que ha permitido acercar a estudiantes de distintas universidades a la cultura, la historia y las perspectivas contemporáneas de países como Egipto y los Emiratos Árabes Unidos. A ello se suma la serie “Inmortalizando Relaciones Bilaterales”, que actualmente cuenta con más de siete publicaciones, así como las ediciones del boletín Aswat, dedicado a difundir distintos y diversos aspectos de la cultura árabe.

Estas iniciativas responden al propósito de construir puentes interculturales entre sociedades que, aunque separadas por la geografía, comparten una historia de encuentros y diálogos.

En esa línea, el 22 de marzo, fecha en la que se conmemora la fundación de la Liga de los Estados Árabes, también se celebra el Día de la Amistad Peruano-Árabe, una iniciativa promovida por la Dirección General de África, Medio Oriente y Países del Golfo. Esta conmemoración busca reconocer los lazos históricos y culturales que vinculan al Perú con el mundo árabe, así como reafirmar la voluntad de continuar fortaleciendo la cooperación y el diálogo entre ambas partes.

Como Director General de la Dirección de África, Medio Oriente y Países del Golfo, expreso mi agradecimiento a Su Excelencia el señor Ahmed Aboul Gheit, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, por su disposición y apoyo a la propuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para la adopción del “Día de la Amistad Peruano-Árabe”, iniciativa que coincide con el aniversario de la fundación de dicha organización y que se impulsó en coordinación con el Departamento de Cultura y Diálogo de Civilizaciones del Sector de Asuntos Sociales de su Secretaría General.

Estoy convencido de que los artículos incluidos en este boletín permitirán conocer con mayor profundidad los vínculos del Perú con los países árabes, las confluencias culturales que los acercan y las iniciativas que contribuirán a seguir fortaleciendo estas relaciones en el futuro.

ÍNDICE

Introducción

- 2** | **PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**
EMBAJADOR ERIC ANDERSON MACHADO
- 4** | **PALABRAS DEL DIRECTOR GENERAL DE LA DIRECCIÓN DE ÁFRICA, MEDIO ORIENTE Y PAÍSES DEL GOLFO**
EMBAJADOR JORGE ALEJANDRO RAFFO CARBAJAL

Artículos

- 08** | **VIAJAR ENTRE CULTURAS: TURISMO Y DIPLOMACIA CULTURAL ENTRE EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE**
PRIMERA SECRETARIA DAPHNE YOSHABEL JERÍ AMAYA
- 15** | **ENTRE PATIOS Y ZAGUANES A PROPÓSITO DE LA CASONA LIMEÑA: UN ESTUDIO DEL LEGADO DE LA HERENCIA CULTURAL ÁRABE EN EL PERÚ EN EL MARCO DEL DÍA DE LA AMISTAD PERUANO-ÁRABE**
TERCER SECRETARIO JORGE ENRIQUE JUNIOR DEL VALLE VARGAS
- 22** | **TORRE TAGLE: BALCONES, CELOSÍAS, ARTESONADOS Y AZULEJOS EN LA LIMA VIRREINAL. HERENCIAS CULTURALES ÁRABES, ANDALUSÍES Y MUDÉJARES EN LA ARQUITECTURA HISPÁNICA DE LA SEDE DE LA CANCELLERÍA DEL PERÚ**
GARY FRANCISCO MARISCAL HERRERA
- 29** | **ANDINOS Y BEDUINOS: LAS SIMILITUDES ENTRE LOS TEXTILES DEL PERÚ Y KUWAIT**
TERCER SECRETARIO DIEGO ORDÓÑEZ REBATA
- 35** | **MARRUECOS COMO PLATAFORMA CULTURAL ESTRATÉGICA: APRENDIZAJES PARA LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA**
CONSEJERA YNGRID DAYSI VELÁSQUEZ PORTUGAL
- 43** | **EL GRAN MUSEO EGIPCIO, UN ESPEJO MILENARIO PARA EL PERÚ**
SEGUNDO SECRETARIO JEANCARLO GIOVANNI BREÑA ALEGRE

52 | **HERMANAMIENTOS ENTRE CIUDADES: UNA OPORTUNIDAD PARA ACERCAR AL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE**
*TERCER SECRETARIO JORGE PFLUCKER
OLAECHEA*

59 | **EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE: APUNTES CULTURALES DESDE UNA MIRADA PERSONAL**
*SEGUNDO SECRETARIO HADY NAÏMI
CISNEROS*

Miceláneas

66 | **EDIFICIO DE LA LIGA DE LOS ESTADOS ÁRABES**

67 | **PALACIO DE TORRE TAGLE**

68 | **CEREMONIA DE EMISIÓN DE LA ESTAMPILLA CONMEMORATIVA DEDICADA A LAS RELACIONES BILATERALES ENTRE EL PERÚ Y PAÍSES DE ÁFRICA**

CEREMONIA DE PRESENTACIÓN DEL DISEÑO DE UNA ESTAMPILLA CONMEMORATIVA POR LOS ANIVERSARIOS DE LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS DEL PERÚ CON PAÍSES DEL MEDIO ORIENTE Y EL GOLFO

69 | **PARTICIPACIÓN DEL EMBAJADOR DE LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS EN EL PERÚ, IBRAHIM SALEM HUMAID ALI ALALAWI, EN LA SEMANA ÁRABE EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

PARTICIPACIÓN DEL EMBAJADOR DE EGIPTO EN EL PERÚ, AHMED HAMDI BAKR MOHAMED, EN EL CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

70 | **PRÓXIMO LANZAMIENTO LIBRO CONMEMORATIVO PERÚ - EMIRATOS ÁRABES UNIDOS**

PRIMER ARTÍCULO

VIAJAR ENTRE CULTURAS: TURISMO, Y DIPLOMACIA CULTURAL ENTRE EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE

PRIMERA SECRETARIA DAPHNE YOSHABEL JERÍ AMAYA[1]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

En el contexto de la globalización contemporánea, el turismo se ha consolidado como un instrumento relevante de interacción cultural y diplomacia entre los Estados. Más allá de su impacto económico, el turismo cultural facilita el intercambio simbólico entre sociedades, contribuyendo a la construcción de puentes interculturales. El presente artículo analiza el rol estratégico del turismo como herramienta de diplomacia cultural entre el Perú y el mundo árabe, considerando los antecedentes históricos, las dinámicas actuales de intercambio turístico y las oportunidades de cooperación cultural entre ambas regiones. A partir de un enfoque interdisciplinario se examinan los vínculos históricos derivados de la influencia árabe en la cultura hispánica y las migraciones árabes hacia América Latina. Asimismo, se analiza el crecimiento del turismo cultural como espacio de encuentro entre identidades culturales diversas. Este estudio concluye que el turismo constituye un instrumento significativo para fortalecer la diplomacia cultural entre el Perú y los países árabes, aunque su desarrollo enfrenta desafíos vinculados a la conectividad, la promoción turística y las diferencias culturales.

Palabras clave: turismo cultural, diplomacia cultural, Perú, mundo árabe, relaciones internacionales.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, el turismo ha experimentado una expansión significativa a nivel mundial, y se ha convertido en una de las actividades económicas y culturales más dinámicas actualmente. Según la Organización Mundial del Turismo

(UNWTO por sus siglas en inglés), el crecimiento sostenido del turismo internacional ha contribuido a intensificar los intercambios culturales entre sociedades y a transformar las formas en que los países proyectan su identidad en el escenario internacional (UNWTO, 2018).

[1] Primera Secretaria en el Servicio Diplomático de la República del Perú, master en Diplomacia y Relaciones Internacionales de la Academia Diplomática del Perú, abogada por la Universidad de Lima. Coordinadora de la Dirección de Promoción Económica (2018 al 2020), Cónsul Adjunta del Perú en Toronto (2020 al 2025), y Jefa de la Unidad Funcional de Departamento de Chile.

Varios estudios señalan que el turismo no solo implica el desplazamiento de personas con fines recreativos, sino también la circulación de representaciones culturales y valores simbólicos (Salazar, 2012). En este sentido, el turismo puede ser comprendido como un fenómeno cultural que contribuye al diálogo intercultural y a la construcción de percepciones sobre otras sociedades (Richards, 2018).

Dentro del campo de las relaciones internacionales, el turismo se vincula con el concepto de diplomacia cultural, entendido como el uso estratégico de los intercambios culturales para fortalecer las relaciones entre países y mejorar su imagen internacional (Aronczyk, 2013). Más aún, la cultura no es neutra, sino que se constituye como un recurso de agencia internacional, que contiene diversas identidades y de proyección de valores interconectados (Apolinario & Surichaqui, 2025).

En este contexto, la relación entre el Perú y el mundo árabe merece mayor análisis debido a las proyecciones estratégicas que esto representa para el Estado peruano. A pesar de la considerable distancia geográfica entre ambas regiones, existen múltiples conexiones históricas y culturales que han contribuido a la formación de vínculos significativos. Estas conexiones incluyen la influencia cultural árabe en la tradición hispánica que llegó a América durante la colonización, así como las migraciones provenientes del Medio Oriente hacia América Latina durante los siglos XIX y XX (Maria, 2014).

hacia América Latina durante los siglos XIX y XX (Maria, 2014).

En el siglo XXI, el turismo se ha convertido en un nuevo canal de interacción entre el Perú y los países del mundo árabe. El creciente interés por destinos culturales y patrimoniales ha contribuido a ampliar los intercambios turísticos entre ambas regiones, generando nuevas oportunidades para el fortalecimiento del diálogo intercultural.

El objetivo de este artículo es analizar el papel del turismo como instrumento de diplomacia cultural entre el Perú y el mundo árabe, examinando sus antecedentes históricos, su desarrollo contemporáneo y sus desafíos futuros.

TURISMO Y DIPLOMACIA CULTURAL

La diplomacia cultural ha adquirido mayor importancia en las estrategias de política exterior de numerosos países en el contexto de la globalización cultural. Según Cull (2008), la diplomacia cultural puede definirse como el intercambio de ideas, valores, tradiciones y expresiones culturales entre naciones con el objetivo de promover la comprensión mutua.

En este marco, el turismo se ha convertido en una herramienta relevante para fortalecer la diplomacia cultural. Hall (2010) señala que el turismo contribuye a la

construcción de relaciones internacionales informales al facilitar el contacto directo entre ciudadanos de diferentes países, el cual propicia procesos de aprendizaje cultural y transformación de percepciones sociales.

En este marco, el turismo se ha convertido en una herramienta relevante para fortalecer la diplomacia cultural. Hall (2010) señala que el turismo contribuye a la construcción de relaciones internacionales informales al facilitar el contacto directo entre ciudadanos de diferentes países, el cual propicia procesos de aprendizaje cultural y transformación de percepciones sociales.

Según Sharpley, el turismo cultural, en particular, se caracteriza por el interés de los viajeros en el patrimonio histórico, artístico y simbólico de los destinos visitados (Sharpley, 2015). Este tipo de turismo permite a los visitantes explorar la identidad cultural de una sociedad y comprender su historia y tradiciones.

Desde una perspectiva sociocultural, el turismo también puede ser interpretado como un proceso de construcción de imaginarios culturales. Salazar (2012)

sostiene que los turistas viajan motivados por representaciones simbólicas de los destinos, las cuales influyen en la manera en que perciben otras culturas.

Asimismo, el turismo cultural contribuye a la proyección internacional de las identidades nacionales. De acuerdo con García Canclini (1995), la globalización ha generado nuevas formas de interacción cultural en las que el patrimonio y la cultura se convierten en recursos estratégicos para la visibilidad internacional de los países.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LOS VÍNCULOS ENTRE EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE

La relación cultural entre el Perú y el mundo árabe posee raíces históricas que se remontan a varios siglos. Estas conexiones se han desarrollado a través de procesos indirectos de influencia cultural y de migraciones.

Uno de los primeros vínculos entre el Perú y el mundo árabe se produjo a través de la influencia de la civilización islámica en la península ibérica durante la Edad Media.



Mezquita-Catedral de Córdoba, ubicada en la ciudad española de Córdoba, Andalucía.

Durante varios siglos, el territorio de Al-Ándalus fue un espacio de convivencia entre culturas islámicas, cristianas y judías que catalizó significativos avances científicos y culturales (Menocal, 2002).

Esta interacción cultural influyó en múltiples aspectos de la sociedad ibérica, incluyendo la arquitectura, la agricultura, la literatura y la lengua. Numerosos términos del idioma español tienen origen árabe, reflejando la profundidad de estos intercambios culturales.

Cuando los españoles llegaron a América en el siglo XVI, llevaron consigo elementos culturales influenciados por esta tradición histórica. En consecuencia, parte de la herencia cultural presente en América Latina puede rastrearse hasta los intercambios culturales entre el mundo árabe y la península ibérica (Menocal, 2002).

MIGRACIONES ÁRABES HACIA AMÉRICA LATINA

Un segundo momento relevante en la relación entre el Perú y el mundo árabe se produjo durante las migraciones provenientes del Medio Oriente hacia América Latina entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

En ese entonces, gran cantidad de migrantes procedentes de Siria, Líbano y Palestina emigraron hacia América Latina en busca de oportunidades económicas y estabilidad política (Maria, 2014). Estos grupos se

establecieron en diversos países de la región, donde desarrollaron actividades comerciales y empresariales.

En el Perú, estas comunidades contribuyeron al desarrollo del comercio urbano y al dinamismo económico de varias ciudades. Con el paso del tiempo, los descendientes de inmigrantes árabes se integraron plenamente en la sociedad peruana, al mismo tiempo que conservaron elementos de su identidad cultural.

Estos procesos migratorios han contribuido a establecer puentes culturales entre América Latina y el mundo árabe, facilitando el desarrollo de intercambios culturales contemporáneos.

TURISMO CULTURAL ENTRE EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE / DESARROLLO

En el contexto de la globalización turística, el turismo cultural se ha convertido en un espacio relevante de interacción entre el Perú y los países del mundo árabe.

El Perú como destino para viajeros árabes

El Perú se ha consolidado como uno de los destinos turísticos más importantes de América Latina debido a su riqueza cultural y patrimonial. La diversidad de paisajes, la presencia de civilizaciones antiguas y el patrimonio arqueológico han contribuido a posicionar al país en el mercado turístico

internacional. Tal es así que entre enero y diciembre de 2025, el Perú recibió 3,416,464 turistas internacionales, cifra integrada por 3,350,685 turistas extranjeros y 65,779 peruanos residentes en el exterior (MINCETUR, 2025).

En líneas generales, el turismo desde países de Medio Oriente hacia América Latina es de volumen reducido comparado con el turismo europeo o norteamericano, pero ha crecido en la última década gracias a nuevas rutas aéreas, acuerdos de visa y mayor interés en destinos naturales y culturales, lo que genera nuevas oportunidades para el turismo peruano. Según Richards (2018), los turistas contemporáneos buscan experiencias culturales auténticas que les permitan comprender la historia y las tradiciones de los destinos que visitan.

Asimismo, es importante resaltar el reconocimiento internacional de la gastronomía peruana que ha incrementado el interés de visitantes extranjeros por el país, convirtiéndose en un importante elemento de diplomacia cultural.

En ese sentido, el Perú como destino para los viajeros árabes, ofrece una combinación muy especial de patrimonio histórico, naturaleza y gastronomía reconocida mundialmente. Resulta imperativo destacar que, de acuerdo con el poder adquisitivo y tipo de turista que viaja a América Latina desde los países árabes, mayor infraestructura para un turismo de lujo es necesaria. Igualmente, y dado que un gran porcentaje de turistas provenientes de los países árabes profesa la religión musulmana, los hoteles y restaurantes de lujo podrían beneficiarse de una gastronomía peruana halal, que conllevaría la articulación de cadenas de suministro para la importación de esta clase de productos o de su producción en suelo peruano.

Turismo peruano hacia el mundo árabe

De manera paralela, se observa un creciente interés de viajeros latinoamericanos por destinos del mundo árabe. Ciudades históricas, paisajes desérticos y



monumentos arquitectónicos forman parte del atractivo turístico de la región.

El patrimonio cultural del mundo árabe, que incluye sitios arqueológicos, mercados tradicionales y centros históricos, constituye un importante recurso turístico que atrae a visitantes interesados en la historia y la diversidad cultural.

Para los viajeros peruanos, volumen que se encuentra en etapa de consolidación, el turismo hacia el mundo árabe ofrece la oportunidad de explorar una región con profundas tradiciones culturales y una historia milenaria (Migraciones, 2025).

TURISMO COMO INSTRUMENTO DE DIPLOMACIA CULTURAL

El turismo puede desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de las relaciones culturales entre el Perú y el mundo árabe.

Al facilitar el contacto directo entre personas de diferentes culturas, el turismo

contribuye a la construcción de percepciones más complejas y matizadas sobre otras sociedades (Hall, 2010).

Asimismo, el turismo puede fomentar la cooperación institucional entre gobiernos, organizaciones culturales y organismos internacionales. Programas de intercambio cultural, acuerdos de promoción turística y proyectos de conservación del patrimonio pueden contribuir al fortalecimiento de la diplomacia cultural entre regiones geográficamente distantes (Cull, 2008).

CONCLUSIONES

El turismo representa una herramienta significativa para fortalecer la diplomacia cultural entre el Perú y el mundo árabe. A través del intercambio de visitantes, la interacción cultural y la cooperación institucional, el turismo contribuye a generar espacios de encuentro entre sociedades diversas.



Los vínculos históricos derivados de la influencia cultural árabe en la tradición hispánica y de las migraciones hacia América Latina proporcionan una base histórica sólida para el desarrollo de estas relaciones culturales.

Si bien existen desafíos relacionados con la distancia geográfica, la conectividad y las diferencias culturales, el creciente interés global por el turismo cultural ofrece oportunidades significativas para ampliar los intercambios entre ambas regiones.

En un mundo cada vez más interconectado, el turismo puede desempeñar un papel fundamental en la promoción del entendimiento intercultural y en el fortalecimiento de la cooperación entre el Perú y el mundo árabe. Precisamente, la interconexión y globalización son factores que podrían ser evaluados sobre todo por las empresas peruanas que pertenecen al mundo hotelero y de restaurantes, las que podrían optimizar su competitividad mediante la adecuación de sus servicios al tipo de turista que recibe, más allá del mundo occidental.



Mincetur refuerza la cooperación en comercio y turismo con Jordania (2025)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apolinario Vivas, D. M., & Surichaqui Laura, D. A. (2025). La geopolítica de las industrias culturales: Oportunidades para la diplomacia cultural peruana en la era digital. *Política Internacional*, (137), 13–30. <https://doi.org/10.61249/pi.vi137.209>
- Aronczyk, M. (2013). *Branding the nation: The global business of national identity*. Oxford University Press.
- Cull, N. (2008). Public diplomacy: Taxonomies and histories. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1), 31–54.
- Hall, C. M. (2010). *Tourism and international relations*. Routledge.
- Maria C. (2014). *The Mashriq Unbound: Arab Modernism, Criollo Nationalism, and the Discovery of America by the Turks*. Mashriq & Mahjar.
- Mark, S. (2009). A greater role for cultural diplomacy. *Clingendael Diplomacy Papers*, 3, 1–42. <https://www.clingendael.org/publication/greater-role-cultural-diplomacy>.
- Menocal, M. R. (2002). *The ornament of the world: How Muslims, Jews and Christians created a culture of tolerance in medieval Spain*. Little, Brown.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. (2025). Reporte Mensual de Turismo. MINCETUR. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/informes-publicaciones/7619520-reportes-de-turismo-reportes-mensuales-de-turismo-diciembre-2025>
- Richards, G. (2018). Cultural tourism: A review of recent research and trends. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 36, 12–21.
- Salazar, N. (2012). Tourism imaginaries: A conceptual approach. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 863–882.
- Sharpley, R. (2015). *Tourism, culture and cultural tourism*. Routledge.
- Superintendencia Nacional de Migraciones (2025). <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/7826202-peru-movimiento-migratorio-de-entradas-y-salidas-internacionales-iv-trimestre-2025>
- United Nations World Tourism Organization. (2018). *Tourism and culture synergies*. UNWTO. <https://www.e-unwto.org/doi/epdf/10.18111/9789284418978>

SEGUNDO ARTÍCULO

ENTRE PATIOS Y ZAGUANES A PROPÓSITO DE LA CASONA LIMEÑA: UN ESTUDIO DEL LEGADO DE LA HERENCIA CULTURAL ÁRABE EN EL PERÚ EN EL MARCO DEL DÍA DE LA AMISTAD PERUANO-ÁRABE

TERCER SECRETARIO JORGE ENRIQUE JUNIOR DEL VALLE VARGAS [2]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

El presente artículo analiza la herencia cultural árabe en la arquitectura peruana a través del estudio de dos elementos característicos de la casona limeña: el patio y el zaguán. Ambos espacios, incorporados mediante la tradición mudéjar de Al-Ándalus, ilustran concepciones del mundo islámico que privilegian la organización introspectiva de la vivienda, la regulación progresiva de los espacios entre lo público y lo privado, y la protección de la intimidad familiar como pilares de la vida en sociedad. A partir del análisis de su función espacial, climática y social, este artículo muestra cómo estos elementos no solo respondieron a necesidades constructivas del contexto limeño, sino que también expresaron valores culturales vinculados con la hospitalidad, la sociabilidad y la vida doméstica. Estos, a su vez inspiraron su construcción en el mundo árabe. Es así que la casona limeña constituye una manifestación de síntesis cultural en la que convergen influencias ibéricas, árabes y locales, configurando legados que han dejado huella en la configuración urbana y en las prácticas sociales de Lima.

Palabras clave: *Patio, zaguán, arquitectura mudéjar, casona limeña, influencia árabe, Al-Ándalus.*

INTRODUCCIÓN

Las ciudades constituyen espacios donde se inscriben las huellas de los procesos históricos y culturales que han configurado a las sociedades. En su trazado urbano, monumentos y edificaciones condensan tanto valores como cosmovisiones que forman parte de

la identidad de quienes las habitan. En el caso peruano, y particularmente de Lima, la arquitectura virreinal evidencia un proceso de sincretismo cultural que articula tradiciones europeas, árabes y locales.

[2] Tercer Secretario en el SDR. Diplomático. Abogado. Bachiller en Artes con mención en Historia. Magister en Derecho Constitucional y Derechos Humanos. Magister en Relaciones Internacionales y Diplomacia. Responsable temático de la Dirección de Medio Ambiente. Becario en Chile por la Academia Diplomática de Chile Andrés Bello.

Dentro de este proceso histórico, la herencia de Al-Ándalus desempeñó un papel importante en la configuración de ciertos elementos arquitectónicos presentes en la capital virreinal. Esta influencia no llegó de manera directa desde el mundo árabe, sino mediada por la cultura española cuya identidad fue profundamente moldeada por más de ocho siglos de convivencia entre cristianos, musulmanes y judíos en la península ibérica. De este contexto histórico surgió el arte mudéjar, un estilo caracterizado por la incorporación de elementos técnicos y decorativos de tradición islámica en edificios promovidos por la sociedad cristiana medieval (Aragón, 2010).

El estilo mudéjar constituye, por tanto, una síntesis cultural implicando la convivencia entre distintas tradiciones artísticas. Entre sus rasgos característicos se encuentran el uso de materiales como ladrillo, yeso, madera y cerámica, así como la incorporación de motivos geométricos y decorativos de raíz islámica dentro de estructuras arquitectónicas occidentales. Con la expansión del imperio español hacia América, estos principios constructivos y estéticos fueron trasladados al continente para ser posteriormente reinterpretados en función de las condiciones locales.

Para el Perú, la arquitectura virreinal adaptó estos modelos a la localidad. Así, mientras en la península ibérica predominaban materiales como el ladrillo o el yeso, en Lima se desarrolló ampliamente el uso del adobe y de la quincha, un sistema



constructivo basado en un entramado de caña recubierto con barro caracterizado por su ligereza y elasticidad, lo que lo convertía en un material especialmente adecuado para resistir los frecuentes sismos de la región. De esta manera, los conocimientos constructivos heredados del mundo mudéjar fueron reinterpretados en el contexto americano, produciendo una arquitectura híbrida que integró tradiciones europeas, herencias islámicas y técnicas locales (TV Perú, 2025).

Bajo este sistema constructivo se desarrolló una concepción particular de la vivienda,

inspirada en el mundo árabe. La casa se organizó desde una lógica introspectiva, orientada hacia el interior, donde el patio y el zaguán adquirieron un papel central en la articulación de los espacios domésticos. Esta organización respondía no solo a necesidades funcionales, sino también a valores culturales con respecto a la privacidad familiar y la hospitalidad social.

A partir de ello, el presente análisis se propone examinar la casona limeña a través de tres ejes principales: la organización de la vivienda en torno al patio central, el zaguán como espacio de transición entre lo público y lo privado, y la relación entre estos elementos arquitectónicos y las tradiciones de sociabilidad y hospitalidad presentes en la cultura árabe y heredadas en la sociedad peruana.

LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL: EL PATIO COMO NÚCLEO DE LA VIVIENDA

Uno de los rasgos más característicos de la arquitectura residencial virreinal en Lima es su organización en torno a patios interiores y sus respectivas fuentes. Este modelo tiene antecedentes en la arquitectura doméstica del Al-Ándalus, donde el patio central y el agua constituían un centro funcional como simbólico de la vivienda (Niño de Guzmán, 2011).

En las casas coloniales limeñas, las habitaciones se disponían alrededor de un patio central que organizaba la circulación interna y establecía jerarquías espaciales

dentro del hogar. En general, estas viviendas se desarrollaban en uno o dos niveles y contaban con galerías o corredores que conectaban los distintos ambientes.

Desde una perspectiva funcional, el patio ofrecía una solución frente a las condiciones climáticas de Lima. Permitía el ingreso de luz natural y favorecía la ventilación en una ciudad caracterizada por una elevada humedad y frecuente nubosidad. Desde una perspectiva social, su orientación hacia el interior respondía a una tradición arquitectónica que privilegiaba lo íntimo y la belleza de lo doméstico. De esta manera, el interior revelaba espacios ornamentados con galerías, jardines y fuentes.



Este esquema se puede observar en diversas casonas históricas del centro de Lima, como la Casa Goyeneche en Lima o la antigua Casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde la secuencia de patios estructura la vida doméstica y social.

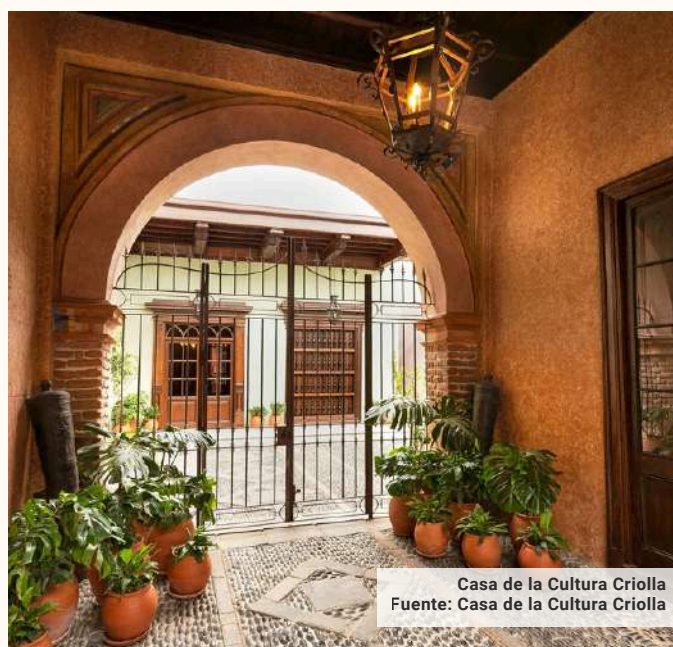
EL ZAGUÁN: UN UMBRAL ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

Otro elemento fundamental en la arquitectura doméstica virreinal es el zaguán, espacio que conecta la calle con el patio principal de la vivienda. Este ambiente funcionaba como un “filtro” espacial entre lo público de la ciudad y la esfera privada del hogar (Aragón, 2010).

En muchas casas coloniales, el zaguán estaba diseñado de manera que la puerta principal no permitiera una visión directa hacia el interior de la vivienda, protegiendo así la intimidad familiar. De esta forma, el recorrido desde la calle hacia el patio implicaba una transición gradual entre distintos niveles de privacidad. En algunos casos, el zaguán presentaba un trazado quebrado o indirecto para evitar que los transeúntes pudieran observar hacia el interior desde la vía pública.

Además de su función espacial, el zaguán cumplía también un rol social. En este lugar podían desarrollarse encuentros breves o interacciones cotidianas que no requerían necesariamente el ingreso pleno al espacio familiar. En algunas viviendas incluso se incorporaban espacios de descanso que permitían recibir a los visitantes.

Este diseño refleja la concepción cultural árabe en la que la relación entre lo público y lo privado se construye de manera progresiva. Para esta tradición, la casa se concibe como un espacio protegido el cual resguarda la intimidad familiar, mientras que los espacios intermedios facilitan la interacción social sin comprometer dicha privacidad. Ejemplo de lo mencionado lo podemos ver en la casa de la Cultura Criolla y la Casa Goyeneche.



COMPARATIVA ARQUITECTÓNICA: DE LA VIVIENDA ÁRABE A LA CASONA LIMEÑA

La tradición Al-Ándalus constituye, como ya ha sido mencionado, la fuente de inspiración inicial de la tradición mudéjar peruana. Por ende, realizamos este cuadro comparativo para ejemplificar mejor su influencia.

Elemento	En la arquitectura Al-Andalusí	En la casona limeña	Concepto cultural
Núcleo	El patio (<i>sahn</i>): centro del hogar con presencia de agua y vegetación.	El patio como un espacio abierto, con presencia de agua y vegetación.	Articula la ventilación y la luz y preserva el ámbito privado del exterior.
Acceso	Zaguán (<i>uṣṭuwān</i>) como espacio de transición y para evitar la visión directa desde la calle.	Zaguán como espacio de transición entre el portón y el primer patio. También se limita la visión directa de la calle.	Representa el concepto de <i>haram</i> (lo privado o sagrado) aplicado al hogar.
Materiales	Ladrillo, yeso y azulejo para la decoración geométrica.	Adobe, quincha y madera. Adaptación de la técnica al suelo sísmico de Lima.	La quincha brinda seguridad estructural.
Agua	Acequia o fuente: elemento purificador y refrigerante en el patio.	Pila o fuente de piedra: ubicada en el centro del patio.	Herencia del jardín árabe como representación del paraíso y regulador térmico.



Casa Morisca, Granada
Fuente: Alhambra y Generalife

PERMANENCIA EN LA MODERNIDAD URBANA

Aunque la modernización de Lima ha transformado su arquitectura residencial, muchos de los principios espaciales de la tradición virreinal continúan presentes en la arquitectura contemporánea. Vestíbulos, halls de ingreso, patios interiores y terrazas compartidas reproducen, en versiones adaptadas, la lógica de los espacios intermedios que caracterizaban al zaguán y al patio tradicional.

Del mismo modo, el acto de recibir visitas en el hogar sigue siendo un elemento central de la vida social peruana. Las reuniones familiares, celebraciones y encuentros domésticos reflejan prácticas de hospitalidad profundamente arraigadas en la cultura local, las cuales pueden interpretarse como parte de un legado histórico.

CONCLUSIÓN

La casona limeña constituye una síntesis arquitectónica que refleja siglos de intercambio cultural entre el mundo andalusí, la tradición española y las realidades locales del virreinato peruano.

Elementos como el patio y el zaguán no solo responden a soluciones constructivas adaptadas al territorio, sino que también expresan una concepción cultural del espacio doméstico basada en el equilibrio entre la intimidad familiar y la sociabilidad.

De esta manera, entre el zaguán y el patio se configura un espacio simbólico donde convergen historia, identidad y convivencia. La arquitectura limeña, en este sentido, no solo preserva una memoria material del pasado sino que también evidencia cómo el legado cultural árabe contribuyó a moldear formas de habitar y de relacionarse que aún forman parte de la vida cotidiana peruana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragón, I. L. (2010). Arquitectura mudéjar en el Perú. Chasqui: Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores, 8(17), 118–124.
- Casa de la cultura criolla (2023, 30 de enero). Publicación en Instagram. https://www.instagram.com/p/CoC_jCQrGGu/
- Centro Cultural de San Marcos. (s. f.). Casona de San Marcos. <https://centrocultural.unmsm.edu.pe/nosotros/casona-de-san-marcos>
- LimaEasy. (2021, 1 de marzo). House of Goyeneche or Rada. <https://www.limaeasy.com/lima-guide/lima-culture-guide/historical-buildings/house-of-goyeneche-or-rada>
- Niño de Guzmán, G. (2011). Imágenes de un legado: Presencia Árabe en América del Sur. El legado árabe en el Perú y su presencia en la arquitectura virreinal. Revista Puente, 23. https://www.cip.org.pe/publicaciones/2020/abril/revista-puente/puente-23.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Patronato de la Alhambra y Generalife. (s. f.). Casa Horno de Oro. <https://www.alhambra-patronato.es/descubrir/monumentos-andalusies/casa-horno-de-oro>
- TVPerú. (2025, 17 de diciembre). La migración árabe y su legado cultural en el país. Sucedió en el Perú.

TERCER ARTÍCULO

TORRE TAGLE: BALCONES, CELOSÍAS, ARTESONADOS Y AZULEJOS EN LA LIMA VIRREINAL. HERENCIAS CULTURALES ÁRABES, ANDALUSÍES Y MUDÉJARES EN LA ARQUITECTURA HISPÁNICA DE LA SEDE DE LA CANCELLERÍA DEL PERÚ

GARY FRANCISCO MARISCAL HERRERA [3]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

Este artículo propone realizar una lectura intercultural del Palacio Torre Tagle que es la sede principal del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. A partir de fuentes institucionales y bibliografía especializada, se examinan cuatro rasgos materiales vinculados con la tradición mudéjar, entendida como una herencia cultural de raíz árabe reelaborada en el mundo andalusí e hispánico: los balcones de cajón y las celosías como dispositivos de privacidad, sombra y ventilación; los artesonados como expresión de la carpintería de tradición ibérica; determinados repertorios del patio, entre ellos el arco trilobulado, reinterpretados en clave barroca limeña; y los azulejos como revestimiento cerámico que aporta brillo, textura y continuidad visual. Se plantea que estas herencias llegaron al virreinato no como formas cerradas, sino como saberes constructivos, recursos técnicos y sensibilidades estéticas que, al adaptarse al medio local, adquirieron un carácter propiamente limeño dentro de un edificio que sigue cumpliendo funciones públicas.

Palabras clave: Torre Tagle; mudéjar; celosías; artesonados; azulejos; Lima virreinal.

TORRE TAGLE: UN PALACIO VIVO EN EL CORAZÓN DE LIMA

En el Centro Histórico de Lima, a poca distancia de la Plaza Mayor, se encuentra el Palacio Torre Tagle, uno de los edificios más representativos de la arquitectura virreinal peruana. Su singularidad no radica

solo en sus valores históricos y artísticos, sino también en que continúa en uso como sede principal del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Esa condición de edificio patrimonial en funcionamiento le

[3] Arquitecto especialista en patrimonio cultural y museos, miembro de la Oficina de Gestión del Patrimonio Institucional (OPC), con experiencia en el sector público, enfocado en la gestión del patrimonio cultural inmueble, material e inmaterial.

confiere un significado particular: no es una pieza separada del presente, sino una arquitectura viva que sigue formando parte de la vida institucional del país (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2016).

Esa continuidad permite aproximarse al edificio desde una perspectiva más amplia. Torre Tagle no solo resume una historia local, sino también el recorrido de técnicas, materiales y formas que atravesaron distintos territorios antes de consolidarse en Lima. En sus balcones, celosías, artonados y azulejos puede reconocerse la presencia de una herencia cultural de raíz árabe incorporada a la península ibérica, expresada en el mundo andalusí y reelaborada luego en la tradición mudéjar, para finalmente adquirir una expresión propia en el contexto virreinal limeño (Aragón, 2010 & Cosme, 2016). No se trata solo de elementos decorativos, sino de recursos que revelan una manera de concebir el espacio, la luz, la ventilación y la relación entre interior y exterior (Aragón, 2010).

¿QUÉ ES “MUDÉJAR”? UNA HERENCIA SURGIDA DEL ENCUENTRO

Lo mudéjar no remite a una religión, sino a una tradición técnico-estética configurada en la península ibérica desde el siglo XII a partir de prolongados procesos de intercambio cultural (Aragón, 2010 & Cosme, 2016). En arquitectura, el término designa obras realizadas en contextos cristianos que incorporaron y reelaboraron

repertorios formales y constructivos desarrollados durante Al-Ándalus, especialmente en la carpintería, el yeso, la cerámica y la organización geométrica de las superficies (Aragón, 2010 & Cosme, 2016).

Más que un estilo cerrado, lo mudéjar expresa una condición de continuidad y transformación. Su formación estuvo ligada a la permanencia de oficios, técnicas y sensibilidades visuales que no desaparecieron con el avance de los reinos cristianos sobre territorios antes bajo dominio musulmán, sino que fueron absorbidos y reinterpretados dentro de nuevos marcos políticos, religiosos y culturales. De ese proceso surgió una de las síntesis más singulares de la arquitectura hispánica (Aragón, 2010 & Cosme, 2016).



Postal ilustrada: "Lima (Perú) Casa de los Marqueses de Torre-Tagle". Luis Sablich (editor), ca. 1915-1921. Basada en una fotografía atribuible probablemente al Estudio Courret (ca. 1890-1900)

En este texto, “árabe” se emplea en un sentido cultural e histórico amplio; “andalusí” alude a lo producido en la península durante el periodo de Al-Ándalus; y “mudéjar” se refiere a la reelaboración hispánica de parte de ese legado en etapas posteriores. Esta distinción no busca fijar orígenes absolutos, sino reconocer la densidad histórica de una tradición construida a partir de transferencias, adaptaciones y permanencias (Cosme, 2016).

En el plano material, esa síntesis alcanzó una expresión especialmente elocuente en el uso de la madera, el yeso y la cerámica, materiales cuya plasticidad permitió articular construcción, ornamento y atmósfera (Aragón, 2010 & San Cristóbal, 2011). La luz tamizada, la textura de las superficies, el brillo de los revestimientos y la repetición geométrica forman parte de esa lógica espacial. Allí se reconoce uno de los vínculos más visibles con el legado árabe: no en la cita literal de formas, sino en una manera de trabajar la materia y construir experiencia arquitectónica (Aragón, 2010 & Cosme, 2016).



Ingreso y zaguán del Palacio Torre Tagle (vista hacia el patio), Lima

¿CÓMO LLEGA LO MUDÉJAR AL PERÚ?

La tradición mudéjar llegó al Perú no como un modelo completo trasladado desde España, sino como parte de un conjunto de oficios, conocimientos constructivos y soluciones espaciales ya incorporados a la cultura arquitectónica hispánica al tiempo de la expansión colonial (Cosme, 2016). Su transmisión se dio, sobre todo, a través de maestros de obra, carpinteros, yeseros y otros artífices que reprodujeron, adaptaron y reinterpretaron técnicas de amplia circulación (Cosme, 2016 & San Cristóbal, 2011).

En el virreinato del Perú, estos recursos encontraron un medio favorable para su continuidad. La organización de la casa en torno a espacios interiores, la necesidad de filtrar la luz y propiciar la ventilación, así como el uso de materiales acordes con ciertas prácticas constructivas, facilitaron la permanencia de balcones cerrados, celosías, techumbres de madera y otros elementos afines (Aragón, 2010 & Cosme, 2016). No se trató, por tanto, de una copia literal de modelos peninsulares, sino de un proceso de apropiación selectiva mediante el cual técnicas y repertorios heredados adquirieron, en el nuevo contexto, una expresión propia (Cosme, 2016 & San Cristóbal, 2011).

TORRE TAGLE: DE CASA SEÑORIAL A SEDE DE LA DIPLOMACIA PERUANA

El Palacio Torre Tagle ocupa un lugar singular en la historia arquitectónica y política del Perú. Su incorporación al ámbito estatal marcó el inicio de una nueva etapa para el inmueble, sin que ello implicara la pérdida de su valor histórico y patrimonial. La adquisición por parte del Estado, formalizada mediante escritura pública el 27 de junio de 1918, consolidó el paso de residencia señorial a espacio de representación institucional (MRE, 2016).

Desde entonces, el edificio comenzó a ser comprendido no solo como testimonio de la Lima virreinal, sino también como sede activa de una función pública vinculada a la representación del Estado (MRE, 2016).



Fachada del Palacio Torre Tagle (vista de calle), ca. 1920
Fuente: Hispanic Society of America – Benson Latin American Collection (Texas)

CUATRO CLAVES DE SU HERENCIA MUDÉJAR E HISPÁNICA EN LA SEDE PRINCIPAL DE LA CANCELLERÍA DEL PERÚ

Carpintería y filtro: balcones que protegen, ventilan y permiten mirar

Los balcones de cajón del Palacio Torre Tagle constituyen uno de sus rasgos más distintivos. Su valor no reside solo en su calidad formal, sino también en su función como elementos de mediación entre el interior y la calle. El libro Torre Tagle destaca que permiten “mirar hacia el exterior sin ser vistos”, y describe su cierre mediante menudas celosías, la fineza de su talla y el uso de maderas nobles. Señala, además, que en ellos culmina un género en el que la carpintería de tradición mudéjar se integra al repertorio decorativo barroco (MRE, 2016).

La historiografía ha vinculado este tipo de carpintería con tradiciones de raíz mudéjar, especialmente por el uso de tramas, ensamblajes y recursos de cerramiento asociados a una cultura del filtro, la sombra y la privacidad (Aragón, 2010 & Cosme, 2016). En Lima, estos elementos no constituyeron una simple repetición de antecedentes peninsulares, sino una reelaboración virreinal ajustada al clima, a las costumbres urbanas y a formas locales de habitar la casa (Cosme, 2016 & Hurtado-Valdez, 2023). En este sentido, la comparación con la mashrabiya puede

resultar útil como analogía funcional: en ambos casos se trata de dispositivos que regulan privacidad, ventilación, sombra y mirada, aunque desarrollados en contextos culturales distintos (Cosme, 2016).

Cielos de madera: el artesanado como continuidad del oficio

Uno de los rasgos más notables del Palacio Torre Tagle es la presencia de cielos de madera artesanados en diversos ambientes de ambos niveles, lo que les confiere un papel central en la experiencia interior del edificio. Esta continuidad no solo aporta unidad visual, sino que convierte la madera en un lenguaje arquitectónico que acompaña y cualifica el recorrido (MRE, 2016).

El artesanado constituye un elemento clave para comprender la tradición mudéjar en su

dimensión técnico-estética. Más que un recurso ornamental, expresa una cultura del oficio en la que la geometría, la repetición rítmica y la precisión del ensamblaje transforman la técnica en cualidad espacial. En esa forma de trabajar la materia puede reconocerse una herencia transmitida a través de la península ibérica y reelaborada en el mundo virreinal (Cosme, 2016).

El patio y el arco trilobulado

El patio es una tipología de amplia tradición mediterránea e hispánica, por lo que no puede atribuirse a un único origen. Sin embargo, en Lima algunos recursos asociados a su configuración adquirieron una expresión particular y contribuyeron a definir una fuerte identidad espacial (San Cristóbal, 2011).



Fachada del Palacio Torre Tagle (balcones y celosías), Lima, 2024

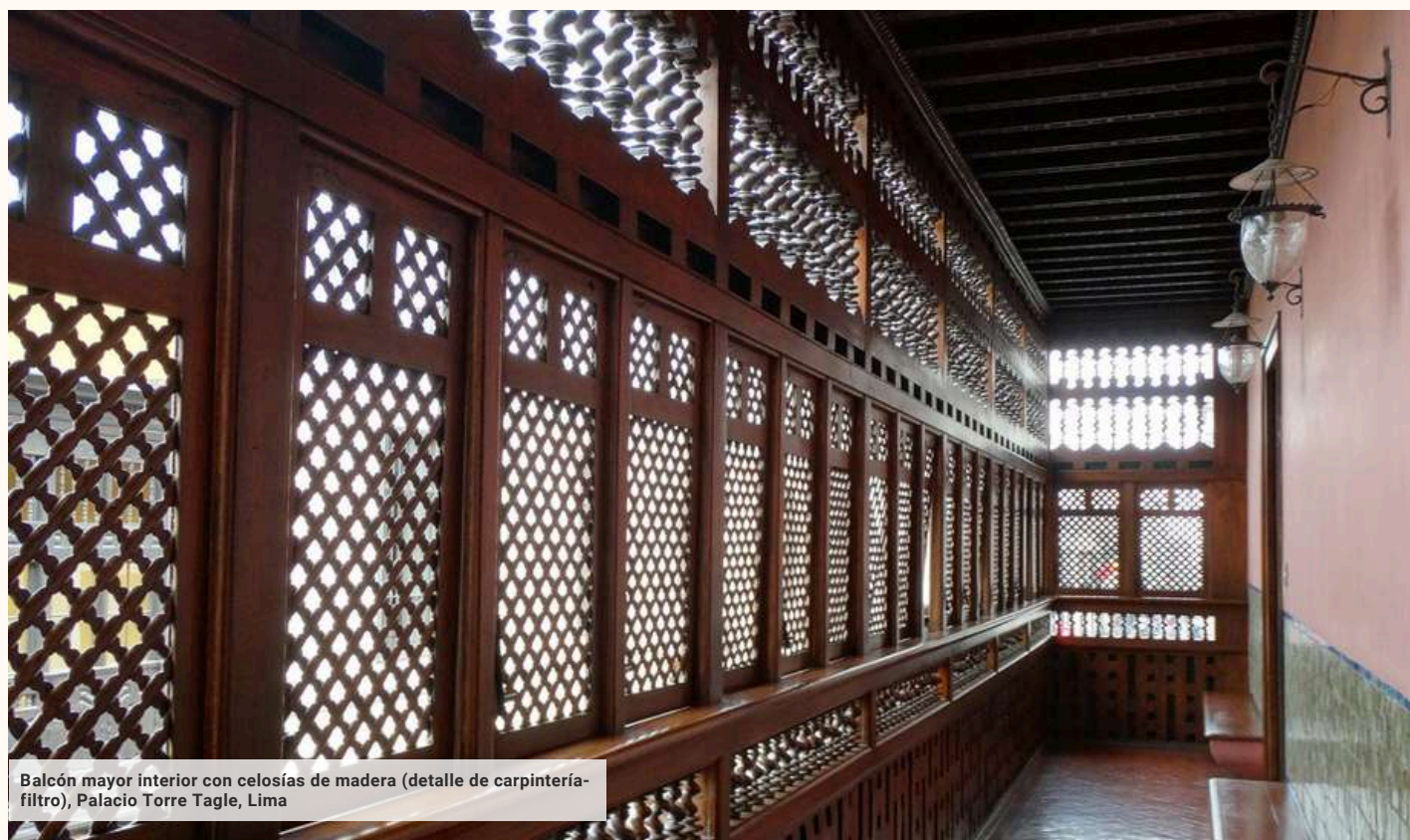
Entre ellos destaca el arco trilobulado. Antonio San Cristóbal señala que el patio de Torre Tagle testimonia “el predominio indiscutible del arco trilobulado en Lima”. En este edificio, el arco organiza el ritmo de las galerías, define el vacío central y refuerza la interioridad propia de la casa-patio. Integrado al barroco limeño, puede leerse como parte de un repertorio hispánico que conservó ecos de una herencia de raíz árabe reelaborada en el contexto americano (Cosme, 2016 & San Cristóbal, 2011).

Azulejos: color, brillo y continuidad en la experiencia del palacio

Junto con la carpintería de madera, los azulejos forman parte central de la experiencia espacial del Palacio Torre Tagle. Su presencia aporta color, brillo y ritmo en

patios, corredores, zócalos y espacios de circulación, complementando la sombra y la densidad visual de los elementos de madera (MRE, 2016).

Históricamente, los revestimientos cerámicos vidriados remiten a una tradición vinculada al mundo árabe, donde alcanzaron gran desarrollo técnico y ornamental, y que pasó a la península ibérica a través de Al-Ándalus. En Torre Tagle, los azulejos pueden entenderse como parte de esa herencia incorporada a la arquitectura hispánica y luego reinterpretada en el contexto virreinal. Más que un adorno superficial, contribuyen a la continuidad del espacio y a la riqueza sensorial del conjunto (Aragón, 2010 & Cosme, 2016).



Balcón mayor interior con celosías de madera (detalle de carpintería-filtro), Palacio Torre Tagle, Lima

CIERRE: UNA MEMORIA MATERIAL TODAVÍA VIVA

El Palacio Torre Tagle permite reconocer cómo ciertos saberes constructivos, entre ellos algunos vinculados a la influencia árabe incorporada a la tradición arquitectónica ibérica, encontraron en Lima un espacio de transformación y permanencia. Balcones, celosías, artonados y azulejos no remiten a un repertorio estático, sino a una historia de intercambios, adaptaciones y continuidades (Aragón, 2010 & Cosme, 2016).

Esa es una de las principales riquezas del edificio: hacer visible que la arquitectura también guarda memorias culturales de larga duración. En Torre Tagle, esa memoria sigue viva en un inmueble que continúa representando al Perú y que preserva, en su materialidad, una parte de esa herencia histórica compartida (MRE, 2016).



Panel de azulejos en la escalera de honor del Palacio Torre Tagle (detalle), Lima



Patio principal del Palacio Torre Tagle (vista general), Lima

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragón, I. L. (2010). Arquitectura mudéjar en el Perú. En Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Chasqui: Boletín Cultural (Año 8, N.º 17, diciembre). Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.
- Cosme Mellarez, C. (2016). La influencia hispano árabe en la arquitectura peruana. Revista de Arquitectura (UNIFE), 3(1), 99–118. <https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/arquitectura/2016/7%20COSME.pdf>
- Hurtado-Valdez, P., Esquivel Coronado, J., Cerrón Oyague, T., & Haro Gamarra, G. (2023). The Peruvian “box balcony”: The use of drawn reading of archival documents for rescuing its old construction techniques. *Cogent Arts & Humanities*, 10(2), 2287855. <https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2287855>
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2010, diciembre). Chasqui: Boletín Cultural (Año 8, N.º 17). Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2016). El arte de Torre Tagle: La colección del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. https://www.rree.gob.pe/torretagle360/sitepages/Libro_Torre_Tagle_2016.pdf
- Oficina General de Inversiones, Infraestructura y Lineamientos para la Adquisición y Mantenimiento de Bienes en el Exterior. (en preparación). Historial de mantenimiento del Palacio de Torre Tagle [Manuscrito en preparación]. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.
- San Cristóbal Sebastián, A. (2011). Arquitectura virreinal religiosa de Lima. Fondo Editorial Universidad Católica Sedes Sapientiae. <https://www.ucss.edu.pe/images/fondo-editorial/publicaciones-descargables/arquitectura-virreinal-religiosa-de-lima.pdf>

CUARTO ARTÍCULO

ANDINOS Y BEDUINOS: LAS SIMILITUDES ENTRE LOS TEXTILES DEL PERÚ Y KUWAIT

TERCER SECRETARIO DIEGO ORDÓÑEZ REBATA [4]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

Este artículo explora las similitudes estructurales, simbólicas y culturales entre el tejido tradicional beduino del Golfo —particularmente el Al Sadu— y los textiles andinos del Perú. A partir de una aproximación comparativa, se analizan las funciones sociales y la transmisión intergeneracional del conocimiento textil en ambos contextos, destacando cómo estas prácticas emergen como respuestas culturales a entornos geográficos extremos: el desierto arábigo y la cordillera andina. Asimismo, se propone que estos sistemas textiles constituyen formas de lenguaje visual y memoria colectiva, en los que la geometría y el color operan como códigos de identidad. El artículo incorpora, además, una reflexión sobre la dimensión contemporánea del textil como herramienta de diplomacia cultural, a partir del reciente intercambio entre tejedoras kuwaitíes y peruanas, evidenciando el potencial del patrimonio inmaterial como puente de diálogo intercultural. En ese sentido, el estudio sugiere que, más allá de sus diferencias geográficas, ambas tradiciones comparten una concepción del tejido como forma de habitar, narrar y preservar el mundo.

Palabras Clave: *Al Sadu, Textiles andinos, Diplomacia cultural, Patrimonio cultural inmaterial, Geometría simbólica, Identidad cultural, Tradición textil, Kuwait, Perú, Interculturalidad.*

En la extensión del desierto arábigo y en las cumbres de los andes peruanos, dos mujeres — separadas por océanos y miles de kilómetros — inclinan el cuerpo sobre un telar y repiten, casi sin saberlo, un mismo gesto. Una entrelaza lana de camello bajo el sol del Golfo; la otra, fibra de alpaca al abrigo del altiplano. Ambas trazan líneas, rombos y bandas que no son simples ornamentos, sino mapas íntimos de su

comunidad. Patrones que parecen emular la geometría del universo, una aglomeración de figuras que recrearían una suerte de formas que configuran el todo. Incluso, al analizar las proporciones internas de ciertos patrones del textil Al Sadu y del andino, pueden identificarse relaciones armónicas que evocan estructuras cercanas a la proporción áurea. Esto producto de una búsqueda empírica

[4] Tercer Secretario en el Servicio Diplomático de la República. Egresó en Comunicación y Marketing por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC); tiene un máster en Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática del Perú, un diplomado en transformación digital por el Banco Interamericano de Desarrollo y una pasantía en San Francisco State University en California.

espacial. El tejido beduino Al Sadu y los textiles del ande peruano comparten una verdad profunda: en ellos la geometría es lenguaje y el color es identidad. Allí donde el desierto parece infinito y la montaña aparenta no tener fin, el hilo se convierte en una forma de habitar el mundo y de narrarlo sin palabras.

El Al Sadu, tejido tradicional de las comunidades beduinas del Golfo se puede encontrar en Kuwait, Arabia Saudita, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos (UNESCO, 2011; UNESCO, 2018). Lugares donde las mujeres hilaban lana de oveja, pelo de cabra o de camello para levantar las tiendas que protegían a las tribus de los vientos o del frío nocturno (Rugh, 2007; Facey, 1997). Aquellas bandas horizontales en rojo, negro y blanco — atravesadas por rombos, triángulos y patrones geométricos — eran, a la vez, la expresión de una memoria colectiva (Rugh, 2007). Con el tiempo, ese saber se convirtió en signo identitario y fue reconocido como patrimonio cultural inmaterial, no solo por su antigüedad sino por la forma en que condensa la manera de habitar el desierto (UNESCO, 2018).

Junto a estas manifestaciones culturales, otras expresiones textiles del Golfo — como los bordados tradicionales femeninos, las

mantas ceremoniales o las decoraciones del Majlis — revelan una misma lógica: el equilibrio cromático combinado con precisión geométrica, la funcionalidad convertida en estética, y la transmisión de la memoria intergeneracional (Rugh, 2007). Así, el tejido en el mundo árabe no es únicamente artesanía; es territorio, comunidad y relato de identidad.

En los Andes peruanos, el tejido posee también una genealogía antigua, que se remonta a las civilizaciones prehispánicas y atraviesa, con notable continuidad, el tiempo hasta la actualidad. En comunidades de Cusco, Ayacucho o Puno, el telar de cintura y el telar vertical se mantienen como espacios donde la memoria se organiza en forma de rombos, grecas, escalonados y figuras que evocan montañas, campos cultivados o constelaciones. La fibra de alpaca y de oveja, teñida con pigmentos naturales, se convierte en superficie narrativa: cada lliclla, cada poncho, cada faja no solo abriga, sino que comunica pertenencia comunitaria. El textil andino parece dialogar con la verticalidad de la cordillera; sus composiciones tienden a la simetría axial y a la subdivisión armónica del espacio, como si replicaran el orden del



Tejido tradicional Al Sadu
Fuente: UNESCO



Tejido tradicional Al Sadu
Fuente: UNESCO

paisaje. Allí también, al igual que en la contraparte beduina del Golfo, la geometría es una forma de pensamiento. No escrita en tratados, sino incorporada en la práctica cotidiana, transmitida de madre a hija, como una pedagogía silenciosa donde el diseño no es improvisación, sino la expresión de herencia cultural.

Si se observan en conjunto, el Al Sadu del Golfo y los textiles andinos revelan una convergencia que va más allá de la forma. Ambos nacen en geografías exigentes — el desierto de amplitudes abrasadoras y la cordillera de altitudes implacables — donde la supervivencia exige ingenio y adaptación (Rugh, 2007; Facey, 1997). En esos entornos, el tejido no fue un lujo, sino una respuesta al clima, al desplazamiento o a la vida comunitaria. Las tiendas beduinas y los abrigos andinos cumplen funciones térmicas y prácticas, pero también organizan el espacio social: delimitan pertenencias, distinguen linajes, afirman identidad (Rugh, 2007). En la tribu del desierto y en el ayllu de la montaña, el textil es frontera portátil y archivo simbólico. Y en ambos casos, son las mujeres quienes custodian el conocimiento, quienes memorizan proporciones, repeticiones y cromáticas, asegurando que cada generación herede no solo una técnica, sino una manera de comprender el mundo. Así, el hilo une lo útil con lo trascendente: protege el cuerpo, pero también preserva la memoria colectiva.

Hay algo más, sin embargo, que hermana estos tejidos más allá de la utilidad y de la



forma: la conciencia del tiempo. En el desierto, donde el horizonte parece no cambiar y la arena borra las huellas con la misma facilidad con que las crea, el Sadu fija permanencia (Rugh, 2007).

En los Andes, donde la montaña impone su verticalidad silenciosa y el clima altera el curso de los días, el tejido organiza el caos en secuencias reconocibles, en simetrías que devuelven al mundo una medida. Tanto en la tienda beduina como en la vivienda andina, el textil es una forma de ordenar el espacio y de domesticar la intemperie (Facey, 1997). Allí, la repetición no es monotonía: es insistencia, es afirmación. Cada banda y cada rombo contienen la voluntad de continuidad de una comunidad que se sabe pequeña frente a la vastedad del entorno, pero poseedora de la habilidad

la tienda beduina como en la vivienda andina, el textil es una forma de ordenar el espacio y de domesticar la intemperie (Facey, 1997). Allí, la repetición no es monotonía: es insistencia, es afirmación. Cada banda y cada rombo contienen la voluntad de continuidad de una comunidad que se sabe pequeña frente a la vastedad del entorno, pero poseedora de la habilidad innata del ser humano, la de crear a partir de su entorno.

Quizá por eso, cuando hoy observamos un fragmento de Al Sadu o una lliclla andina en un museo o en una feria artesanal, no contemplamos únicamente un objeto bello; asistimos a la persistencia de una cosmovisión. En un tiempo marcado por la velocidad y la producción en serie, estos tejidos recuerdan que la identidad se construye hilo por hilo, con paciencia y con propósito. El diálogo entre el Golfo y los Andes no ocurre solo en acuerdos; también se teje en la intuición compartida de que la cultura es una forma de resistencia y de pertenencia. Si el desierto y la montaña parecen lejanos, el gesto que los une es íntimo y reconocible: dos manos tensando fibras, dos mujeres sosteniendo la memoria. En esa escena mínima — repetida durante siglos — se cifra una afinidad profunda que trasciende la geografía y convierte al textil en puente silencioso entre el Perú y el mundo árabe.

Esta afinidad entre textiles motivó una expresión de amistad entre Perú y Kuwait

cuando, en la Casa Sadu de Kuwait, tejedoras del desierto y maestras andinas compartieron un mismo espacio para llevar a cabo su arte sobre el telar. En julio de 2024, bajo el auspicio de la Embajada del Perú en ese país y en el marco del reciente acuerdo de cooperación cultural entre ambos países, dos maestras tejedoras provenientes de los Andes trabajaron durante varios días junto a sus pares kuwaitíes en un intercambio que fue mucho más que una exhibición artesanal. El gesto que marcó aquel encuentro tuvo la sencillez de los actos simbólicos perdurables: las tejedoras peruanas trabajaron con hilos del Golfo y las kuwaitíes con fibras peruanas, como si al intercambiar materia intercambiaran también memoria.

Allí, en el cruce de fibras y técnicas, el desierto y la cordillera pasaron de ser paisajes distantes a una experiencia compartida. No se trató únicamente de mostrar procedimientos de teñido o métodos de tejido; fue una conversación sin traducción simultánea, un diálogo que ocurrió en la tensión exacta del hilo y en la cadencia de las manos. En ese taller, la diplomacia cultural dejó de ser concepto y se volvió acto: el tejido como puente tangible entre pueblos que, sin compartir geografía, comparten la convicción de que la identidad también se construye con paciencia.



Casa Sadu
Fuente: Tripadvisor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- UNESCO. (2011). Al-Sadu, traditional weaving in the United Arab Emirates. UNESCO Intangible Cultural Heritage Lists. <https://ich.unesco.org>
- UNESCO. (2018). Traditional weaving of Al Sadu in Kuwait. UNESCO Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity. <https://ich.unesco.org>
- Rugh, A. B. (2007). Bedouin culture in the modern Arab world. Columbia University Press.
- Facey, W. (1997). Back to earth: Adobe building in Saudi Arabia. Riyadh: Al-Turath Foundation. (Útil para contextualizar la relación entre arquitectura y tejido en sociedades tradicionales).

QUINTO ARTÍCULO

MARRUECOS COMO PLATAFORMA CULTURAL ESTRATÉGICA: APRENDIZAJES PARA LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA

CONSEJERA YNGRID DAYSI VELÁSQUEZ PORTUGAL [5]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

El artículo analiza a Marruecos como un caso ilustrativo de diplomacia cultural sostenida y extrae aprendizajes aplicables a la política exterior cultural peruana. A partir de su posición geográfica y de una tradición diplomática orientada a la interlocución entre regiones, Marruecos ha desarrollado una política exterior históricamente abierta y expansiva, en la cual la dimensión cultural no aparece como complemento, sino como una extensión natural de su proyección internacional.

El país ha consolidado plataformas culturales que funcionan como infraestructura estratégica de influencia: festivales masivos, circuitos de arte urbano, espacios audiovisuales y encuentros editoriales configuran un marco estable que refuerza su soft power. La experiencia marroquí demuestra que la diplomacia cultural adquiere valor cuando se sostiene en el tiempo: crea familiaridad, habilita intercambios y construye redes duraderas.

Para el Perú, participar estratégicamente en circuitos culturales consolidados permite ampliar su visibilidad y generar cooperación sostenida. Más que impacto inmediato, la lección central es que la cultura puede operar como herramienta estructural de política exterior cuando se integra a una visión de largo plazo.

Palabras clave: Marruecos, Diplomacia cultural, Soft power, Plataformas culturales, Inserción cultural.

INTRODUCCIÓN

Marruecos ocupa una posición geográfica singular que ha condicionado su trayectoria histórica y su proyección internacional. Situado en la intersección entre el Atlántico

y el Mediterráneo, a las puertas del estrecho de Gibraltar y en contacto directo con Europa y África, se configura como un espacio de intercambio y síntesis cultural.

[5]Consejera del Servicio Diplomático de la República del Perú. Abogada por la Universidad Católica de Santa María (Arequipa) y Máster en Gestión de Recursos Humanos por la Universidad Camilo José Cela (Madrid). Ingresó al Servicio Diplomático en 2009. Ha desempeñado funciones en la Secretaría General, la Oficina General de Recursos Humanos y la Dirección General de Europa del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como en el Consulado General del Perú en Buenos Aires, el Consulado del Perú en Quito y la Embajada del Perú en Marruecos.

Esta triple dimensión —atlántica, mediterránea y norafricana— ha moldeado una identidad diplomática orientada a la interlocución entre espacios culturales distintos. Desde su independencia, Marruecos optó por una inserción diplomática flexible, abierta al diálogo con diversos entornos políticos y culturales, desempeñando un rol de articulador (Ayachi, 1992).

Esa orientación se proyecta también en el ámbito cultural: el país combina la afirmación de su identidad propia con la voluntad de presentarse como escenario abierto de intercambio, posicionándose como una plataforma en la que distintas expresiones pueden dialogar.

En términos contemporáneos, esta proyección se vincula con la noción de soft power, entendida como la capacidad de influir desde la cultura, los valores y la legitimidad más que mediante instrumentos coercitivos. Como señala Nye (2004), este tipo de poder opera en el terreno de la reputación y la afinidad, donde la percepción condiciona decisiones internacionales.

La diplomacia cultural no se limita a actividades aisladas: exige planificación estratégica, metas claras y ejecución sostenida. En un contexto de creciente competencia internacional, la cultura funciona como un vector de influencia capaz de ampliar su esfera de acción. Marruecos ha asumido esa lógica explícitamente, invirtiendo en su patrimonio

cultural como expresión identitaria y como herramienta estratégica de posicionamiento. Los análisis recientes subrayan que este esfuerzo requiere una visión integrada, coordinación entre actores públicos y privados y estructuras de gobernanza capaces de sostener una estrategia de largo plazo (Fouinna & Lafram, 2019).

En ese marco, Marruecos constituye un caso especialmente ilustrativo de cómo un ecosistema cultural puede transformarse en herramienta de proyección internacional, consolidando un conjunto de plataformas culturales recurrentes. Esta condición lo convierte en un entorno propicio para pensar una inserción cultural peruana con enfoque estratégico y sostenido.

PLATAFORMAS CULTURALES MARROQUÍES: CASOS DE ESTUDIO

Mawazine: cuatro escenarios, líneas musicales diferenciadas

Entre las vitrinas de mayor escala se encuentra el Festival Mawazine – Rhythms of the World, desarrollado principalmente en Rabat y organizado en cuatro escenarios principales, concebidos para audiencias muy amplias y con líneas de programación diferenciadas: OLM Souissi como escenario internacional, Nahda Space como escenario oriental, Salé Beach como escenario marroquí y Bouregreg como escenario de “Rhythms of the World”. Mawazine ha acogido a figuras de gran reconocimiento

internacional —entre ellas Rihanna, Shakira o Stevie Wonder—, lo que explica su visibilidad global y su capacidad de convocatoria. Un festival de este tipo cumple varias funciones simultáneas: proyecta una imagen de apertura cultural y cosmopolitismo, atrae audiencias diversas, genera conversación internacional y facilita entornos donde convergen diversos actores.

Desde la perspectiva peruana, Mawazine es especialmente útil por tres razones. Primero, por su gran circulación mediática y su elevada concurrencia con más de 2,5 millones de asistentes en 2024 y cerca de 3,75 millones en 2025 (Morocco World News, 2024; 2025). Segundo, porque su segmentación por escenarios permite ubicar propuestas peruanas en espacios afines según el repertorio y el público. Tercero, porque contribuye a insertar al Perú en un circuito cultural que trasciende la bilateralidad.

En ese marco, la presencia peruana tiene un ejemplo concreto y verificable: la presentación de la reconocida cantante peruana Susana Baca en Mawazine (Rabat), el 17 de mayo de 2017 (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 2017).

La participación peruana en un evento de esta naturaleza requiere una planificación orientada a maximizar su impacto: coordinación con la organización, gestión de visibilidad, articulación con prensa y redes, y la capacidad de convertir una presencia artística en un vínculo sostenido —interés por otros artistas, invitaciones



Cantante peruana Susana Baca

futuras y diálogo con programadores—. Es ahí donde la diplomacia cultural muestra su dimensión práctica: no basta con estar; importa cómo se capitaliza esa presencia.

Jidar: arte urbano como diplomacia cultural en el espacio público

Si Mawazine representa la escala masiva y el gran público, el Festival Jidar – Rabat Street Art Festival permite observar otra forma de proyección cultural, más urbana y con un componente de permanencia. El arte urbano se integra al paisaje de la ciudad y genera memoria visual duradera.

Más de cien murales producidos a lo largo de los años han convertido a Rabat en un circuito cultural visible incluso fuera de las fechas del festival, lo que demuestra un efecto acumulativo poco frecuente en eventos culturales tradicionales.

Desde una óptica de soft power, Jidar aporta un valor distintivo: democratiza el acceso a la experiencia cultural. El arte se vuelve cotidiano, visible y compartible, amplifica su alcance en medios y redes y

facilita conexiones con públicos jóvenes. Al convocar artistas de distintos países, el festival opera como plataforma de intercambio intercultural.



Jidar ofrece, además, un punto de conexión concreto para el Perú. La muestra Jidar 2018 contó con la participación del muralista peruano Daniel Cortez (“Decertor”) en “Azulejos de la calle” en Rabat (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 2025). Esta referencia es particularmente valiosa porque muestra una inserción peruana en un lenguaje contemporáneo, altamente accesible.

Aprovechar estas oportunidades supone articular alianzas con organizadores, colectivos artísticos y espacios urbanos, y acompañar la narrativa de cada participación: la identidad del artista, el contenido presentado, su significado para el Perú y la forma en que se comunica.

En términos prácticos, los festivales de arte urbano son también una plataforma eficiente para generar colaboraciones

complementarias: talleres, conversatorios, residencias cortas o intercambios con escuelas de arte. Cuando se logra esa dimensión pedagógica, el evento deja de ser una exhibición puntual y se convierte en vínculo.

Festival Internacional de Cine de Marrakech: una plataforma audiovisual con proyección regional

El Festival Internacional de Cine de Marrakech fue creado en 2001, por iniciativa del Rey Mohammed VI, con el propósito de promover y desarrollar el arte cinematográfico y la industria del cine en Marruecos. El propio festival se presenta como un espacio de alcance regional, con proyección hacia África y el mundo árabe, y como un punto de encuentro que posiciona a Marruecos en el circuito cinematográfico internacional.

Para la diplomacia cultural, el cine aporta una herramienta distinta: cuenta historias y transmite sensibilidades. Es, además, un instrumento particularmente potente para públicos formadores de opinión —críticos, gestores culturales, universidades— y para circuitos donde las relaciones se construyen a través de coproducciones, talleres y redes profesionales.

En este caso, aunque la presencia de artistas o producciones peruanas no sea constante, la existencia de esta plataforma permite pensar líneas de trabajo posibles:

promoción de cine peruano contemporáneo en circuitos paralelos, contacto con programadores y críticos, y participación en espacios de formación. A veces, un avance significativo consiste simplemente en estar presente, conocer el circuito, construir confianza, identificar socios y preparar el terreno para una inserción más sistemática.



SIEL: EL LIBRO COMO HERRAMIENTA DE DIPLOMACIA CULTURAL Y EL PAPEL DE LA EMBAJADA

El Salón Internacional de la Edición y el Libro (SIEL) se desarrolla anualmente y recibe cientos de miles de visitantes, congregando además alrededor de 700 expositores de 40 países y funcionando como foro cultural e intelectual durante aproximadamente diez días. Este dato es central: el libro convoca a públicos diversos, pero también atrae actores estratégicos —editores, autores, universidades, bibliotecas, ministerios y centros culturales—, lo que convierte al SIEL en un espacio naturalmente diplomático.

La participación peruana ha sido constante, de manera coordinada con otros países

latinoamericanos con representación en el país, lo que refleja un esfuerzo sostenido de presencia, coordinación regional y visibilidad cultural. Este ejemplo permite ilustrar el valor de la constancia, la gestión de espacios y el trabajo de equipo.

Para el Perú, el SIEL permite posicionar una imagen cultural vinculada a literatura, historia e identidad en un espacio donde la palabra escrita tiene peso simbólico. Asimismo, habilita contactos con editoriales, traductores y universidades, abriendo puertas a proyectos de traducción, circulación de autores y cooperación académica.

APRENDIZAJES ESTRATÉGICOS

El conjunto de experiencias descritas permite extraer dos aprendizajes complementarios. El primero tiene que ver con la manera en que un país puede construir diplomacia cultural desde dentro: consolidando plataformas, sosteniéndolas convirtiéndolas en espacios atractivos para audiencias internacionales. Marruecos muestra que la cultura puede organizarse como infraestructura estratégica, donde la ciudad, los festivales y la programación cultural funcionan como parte de un marco cultural coherente.

Este punto es especialmente valioso para cualquier planificación cultural: no se trata solo de qué se presenta, sino de dónde y bajo qué marco cultural se sostiene. Cuando

bajo qué marco cultural se sostiene. Cuando existe continuidad, los públicos reconocen patrones, esperan ediciones, siguen circuitos y construyen una relación de familiaridad con el espacio cultural.

El segundo aprendizaje se proyecta hacia fuera: la existencia de plataformas consolidadas crea oportunidades reales para la inserción cultural de terceros países. Para el Perú, estos espacios no son simplemente vitrinas ajenas, sino escenarios ya estructurados donde es posible proyectar creatividad, construir afinidades y fortalecer el entendimiento intercultural. Participar en plataformas estables reduce la improvisación y permite trabajar con horizontes de mediano plazo.

En ese sentido, la diplomacia cultural no opera únicamente a través de grandes gestos simbólicos, sino mediante presencia sostenida, articulación institucional y capacidad de lectura del entorno cultural local. La continuidad, más que la espectacularidad, es lo que convierte la participación en vínculo.

IMPLICANCIAS PARA EL PERÚ

Los aprendizajes derivados del caso marroquí ofrecen, sobre todo, insumos para pensar cómo un país como el Perú puede estructurar su presencia cultural exterior de manera más estratégica. No se trata únicamente de participar en eventos, sino de integrar esas participaciones dentro de una lógica de política exterior que articule



imagen-país, construcción de redes y generación de oportunidades sostenibles.

En primer lugar, la inserción peruana en plataformas culturales consolidadas constituye una herramienta de política exterior para la construcción de imagen-país. En regiones donde el Perú no siempre ocupa un lugar central en la agenda cotidiana —como el África del Norte y el mundo árabe— la cultura funciona como un lenguaje inmediato y comprensible.

En segundo lugar, estos espacios generan capital relacional diplomático, operan como nodos de interacción donde convergen instituciones culturales, universidades, municipalidades, medios de comunicación, gestores creativos y otras misiones diplomáticas. Las redes que se construyen en esos entornos tienen la capacidad de traducirse en cooperación educativa, intercambios artísticos, coproducciones y proyectos de largo plazo. La diplomacia cultural, en este sentido, produce vínculos que trascienden el evento puntual y se insertan en dinámicas institucionales sostenidas.

En tercer lugar, la cultura abre puertas hacia sectores económicos vinculados a las industrias creativas. Literatura, música, cine, gastronomía, diseño y arte urbano no solo proyectan identidad; también generan circulación de productos culturales, oportunidades comerciales y cooperación técnica.

En este enfoque, el rol de la Embajada del Perú en Marruecos es determinante. La misión diplomática no solo participa en eventos: actúa como articuladora. Identifica oportunidades, construye alianzas con instituciones locales, coordina espacios compartidos y asegura que cada participación se traduzca en visibilidad y vínculos sostenibles. Dicho en términos prácticos, la presencia cultural adquiere valor diplomático cuando se transforma en relación institucional.

La experiencia comparada sugiere que dos o tres plataformas bien elegidas, trabajadas de manera sistemática durante varios años, pueden generar más resultados que múltiples participaciones episódicas. La diplomacia cultural requiere método: selección de espacios estratégicos, definición de narrativa, coordinación interinstitucional y evaluación mínima de impacto. No se trata de multiplicar actividades, sino de sostener circuitos que acumulen confianza, reconocimiento y continuidad.

CONCLUSIÓN

La experiencia marroquí demuestra que la diplomacia cultural puede convertirse en un

instrumento estable de política exterior cuando se apoya en plataformas sostenidas, planificación institucional y continuidad en el tiempo. El impacto internacional no proviene de eventos aislados, sino de la capacidad de sostener circuitos culturales reconocibles que acumulen confianza y previsibilidad.

En ese registro, la cultura opera como infraestructura diplomática: crea familiaridad, reduce distancias simbólicas y habilita vínculos que se profundizan con la repetición planificada. Marruecos evidencia que, cuando existe coordinación estratégica y lectura del entorno cultural, las plataformas artísticas pueden transformarse en espacios permanentes de diálogo internacional.

Para el Perú, la lección es clara: participar con intención en estos circuitos no implica únicamente visibilidad cultural, sino la construcción gradual de relaciones que, con el tiempo, se traducen en cooperación concreta. Ese es, en última instancia, el horizonte de una diplomacia cultural planificada: convertir la cultura en un espacio estable de encuentro, confianza y proyección internacional.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayachi, M. (1992). La política exterior de Marruecos. *Colombia Internacional*, (20), 17–24. <https://journals.openedition.org/colombiaint/25687>
- Dines, N. (2021). Moroccan city festivals, cultural diplomacy and urban political agency. *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 34, 471–485. <https://doi.org/10.1007/s10767-020-09390-4>
- Fouinna, L., & Lafram, A. (2019). Moroccan cultural diplomacy: Challenges, opportunities and levers of a new model of influence and soft power. In *Proceedings of the European Conference on Management, Leadership and Governance*. <https://doi.org/10.34190/ecmlg.19.1.1843>
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2017, 18 de mayo). Cantante Susana Baca se presentó en festival de música de Marruecos. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/6423-cantante-susana-baca-se-presento-en-festival-de-musica-de-marruecos>
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2025, 26 de febrero). Participación del muralista peruano Daniel Cortez en la muestra Jidar 2018 “Azulejos de la calle”, de Rabat, Marruecos. <https://www.gob.pe/es/institucion/rree/noticias/7013-participacion-del-muralista-peruano-daniel-cortez-en-la-muestra-jidar-2018-azulejos-de-la-calle-de-rabat-marruecos>
- Morocco World News. (2024, July 22). Mawazine 2024: A record-breaking attendance of 2.5 million, resounding success. <https://www.moroccoworldnews.com/2024/07/17498/mawazine-2024-a-record-breaking-attendance-of-2-5-million-resounding-success/>
- Morocco World News. (2025, July 8). Mawazine Festival 2025 draws 3.75 million music lovers. <https://www.moroccoworldnews.com/2025/07/223146/mawazine-festival-2025-draws-3-75-million-music-lovers/>
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.

SEXTO ARTÍCULO

EL GRAN MUSEO EGIPCIO, UN ESPEJO MILENARIO PARA EL PERÚ

SEGUNDO SECRETARIO JEANCARLO GIOVANNI BREÑA ALEGRE [6]
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

RESUMEN

El artículo analiza la inauguración del Grand Egyptian Museum como un catalizador ejemplificador de cómo el patrimonio cultural puede integrarse en una estrategia más amplia de política pública, desarrollo turístico y proyección internacional. A partir de este caso, se denota cómo sirve como instrumento de diplomacia cultural, construcción de identidad nacional y fortalecimiento de su presencia en el escenario global.

El estudio destaca la importancia de una planificación estatal de largo plazo que articule infraestructura cultural, capacidades científicas, cooperación internacional y políticas de turismo. Asimismo, se subraya el papel de los grandes museos contemporáneos como centros de investigación, educación y diálogo académico, capaces de generar redes de cooperación y conocimiento más allá de su función expositiva.

A partir de esta experiencia, el artículo plantea algunas reflexiones aplicables al contexto peruano, país que posee un vasto patrimonio arqueológico. En particular, se resalta la necesidad de desarrollar modelos de gestión que permitan fortalecer las capacidades institucionales, promover la cooperación académica y aprovechar el patrimonio cultural como un recurso estratégico para el desarrollo, la investigación y la proyección internacional del país.

Palabras Clave: *Gran Museo Egipcio (GEM), patrimonio cultural, diplomacia cultural, poder blando, museografía contemporánea, Egipto, industria cultural, conservación del patrimonio, política exterior, museos.*

INTRODUCCIÓN

El 3 de abril del 2021, el mundo fue testigo de un evento singular: 22 momias fueron trasladadas desde el Museo Egipcio de la plaza Tahrir al Museo Nacional de la

[6] Jeancarlo Giovanni Breña Alegre es funcionario del Servicio Diplomático de la República desde 2018. Ha desempeñado funciones en la Oficina General de Comunicación y en la Dirección General de Protocolo y Ceremonial del Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores, en Lima, donde actualmente presta servicios. En el exterior, sirvió durante cinco años en la Embajada del Perú en la República de Corea, donde tuvo a su cargo asuntos vinculados a la promoción económica, entre otros ámbitos de la labor diplomática. Es bachiller en Ciencias de la Comunicación y Periodismo por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y cuenta con estudios de maestría en Gestión Pública por EUCIM Business School.

Civilización Egipcia (NMEC, por sus siglas en inglés), en lo que fue llamado el “Desfile Dorado de los Faraones”. En esta procesión histórica, 18 reyes y 4 reinas fueron trasladados durante 7 kilómetros en el centro histórico de El Cairo frente a miles de personas. Este apoteósico evento constituyó una compleja puesta en escena cultural y política: participaron más de 200 músicos, miles de artistas, figurantes y personal técnico. La transmisión fue difundida en directo por más de una docena de cadenas internacionales y plataformas digitales, alcanzando a decenas de millones de espectadores en todo el mundo.

Este evento sirvió como un magnífico prelude de lo que ocurriría el 1 de noviembre de 2025, cuando la República Árabe de Egipto volvió a ser el centro global de atención al inaugurar el Grand Egyptian Museum (GEM), una de las infraestructuras culturales más ambiciosas jamás construidas. El complejo fue concebido para albergar más de 100.000 piezas arqueológicas, incluyendo miles de objetos nunca expuestos al público, así como acopiar colecciones completas, como la del faraón Tutankamón, compuesta por más de 5.000 piezas.

Al evento asistieron delegaciones oficiales y representantes de alto nivel de más de 80 países, entre ellos jefes de Estado, ministros y autoridades culturales, quienes presenciaron una nueva puesta en escena cuidadosamente concebida para proyectar la riqueza histórica del país. Al igual que en el Desfile Dorado de los Faraones, la

ceremonia fue transmitida a espectadores todo el mundo permitiendo consolidar el museo como un nuevo referente del patrimonio cultural global.

UN CENTRO GLOBAL DE LA CULTURA, UN MOTIVO DE ORGULLO

El GEM es, a día de hoy, el museo más grande del mundo dedicado a una sola civilización. Ubicado estratégicamente a los pies de la meseta de Guiza, el complejo ofrece una vista directa hacia las pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos, tres de las estructuras más emblemáticas de la Antigüedad. Esta proximidad geográfica refuerza la relación simbólica entre el museo y el paisaje histórico que dio origen a buena parte de las piezas que alberga.

El complejo se extiende sobre un terreno de aproximadamente 490.000 metros cuadrados de los cuales 24.000 corresponden a galerías permanentes. Asimismo, la arquitectura del museo incorpora amplios espacios destinados a funciones académicas y culturales como auditorios, con capacidad para varios cientos de asistentes, destinados a conferencias y simposios internacionales, así como centros educativos, bibliotecas especializadas en egiptología, laboratorios de conservación y áreas dedicadas a exposiciones temporales. En conjunto, estas instalaciones convierten al GEM no solo en un espacio de exhibición museográfica, sino

también en un importante centro de investigación, formación y diplomacia cultural orientado a proyectarse internacionalmente.

En ese sentido, el edificio combina materiales de construcción tradicionales egipcios con tecnología de última generación, tanto en términos arquitectónicos como de exhibición museográfica y conservación de piezas milenarias, lo que asegura la salvaguarda de la herencia cultural en el largo plazo. En este sentido, su diseño organiza cronológica y temáticamente la civilización faraónica combinando objetos emblemáticos como estatuas monumentales, piezas arqueológicas de diversos tamaños y etapas con experiencias inmersivas, digitalización y recorridos didácticos.

El resultado es un producto cultural único en su tipo pues habita en armonía con el entorno, conjugando cuatro factores que auguran su éxito: concentración de colecciones, inversión en conservación e instalaciones científicas, tecnología museográfica y ubicación estratégica (Elshahed, 2020).

Todo lo anterior no ha sido al azar, sino que ha seguido una estrategia que ha permitido comunicar un relato de estabilidad, modernización y manejo responsable del patrimonio histórico. Esta narrativa, dirigida tanto a turistas como a inversores, conforma una estrategia de diplomacia pública que procura mejorar la percepción externa sobre Egipto. Con ello, se busca

atraer turismo de mejor calidad, inversiones, eventos internacionales de gran envergadura y a la comunidad científica.

Esa planificación no solo está enfocada en el visitante, sino en el ciudadano local. El mismo ya no deberá viajar sobre el vasto territorio para conocer sobre las diferencias entre el Ta Shemau y Ta Mehu (tierra del junco -Alto Egipto- y tierra del papiro – Bajo Egipto, respectivamente), sino podrá visitar todas las regiones, o nomos, en un solo lugar.

NO ES SOLO CULTURA, ES POLÍTICA EXTERIOR

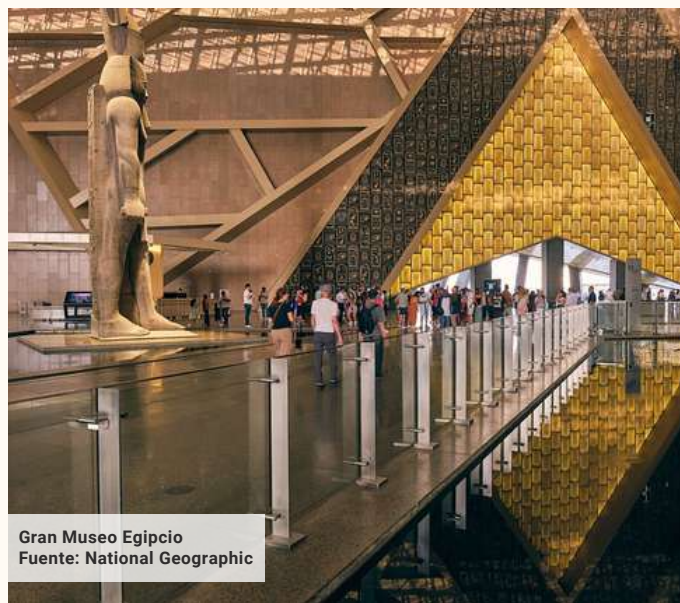
La museografía enfatiza tanto la continuidad histórica como la narrativa científica, presentando el patrimonio egipcio como patrimonio global y, al mismo tiempo, como vector de identidad nacional. En este sentido, las palabras del Primer Ministro Mostafa Madbouly al señalar que el GEM era “un regalo de Egipto al mundo” fortalece esa idea. Este discurso potencia el concepto aplicado de soft power, al producir imágenes nacionales susceptibles de influir en audiencias externas e internas.

En este sentido, la nueva capacidad de concentración de Egipto permitiría fortalecer su liderazgo cultural en el mundo árabe. Este posicionamiento puede traducirse en capital diplomático adicional en espacios multilaterales vinculados a la cultura y al patrimonio. En particular, Egipto podría fortalecer su presencia en foros como la Organización de las Naciones

Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), institución en la que el país ya posee una trayectoria destacada en gestión de sitios históricos.

Asimismo, la magnitud del GEM abre nuevas oportunidades para redes de colaboración cultural y científica, especialmente en el marco de iniciativas de cooperación Sur-Sur, programas de investigación arqueológica conjunta, proyectos de conservación patrimonial y el intercambio de especialistas con países de África, Medio Oriente y Europa. En este sentido, el complejo no solo actúa como espacio expositivo, sino también como nodo de articulación académica, tecnológica y diplomática.

Adicionalmente, el GEM opera como instrumento de diplomacia cultural y de potenciación de prestigio nacional, fortaleciendo las demandas de repatriación de piezas ante otros países.



Gran Museo Egipcio
Fuente: National Geographic

En este ámbito, uno de los principales obstáculos que se le han presentado a Egipto en décadas anteriores era la reticencia de algunos países a retornar piezas debido a la falta de garantías sobre las condiciones de conservación, seguridad y acceso público que dichas tendrían. En muchas oportunidades las autoridades poseedoras y museos extranjeros condicionan restituciones a que el país receptor cuente con infraestructuras adecuadas. Actualmente, la existencia tanto del GEM como del NMEC abren una nueva etapa donde El Cairo se encuentra preparado para solventar este obstáculo.

CENTRALIZAR PARA DESCENTRALIZAR

Uno de los objetivos estratégicos trazados por el Ministerio de Turismo y Antigüedades de Egipto, el cual se encuentra presente indirectamente en el “Egypt Vision 2030”, es el desarrollo de programas de rehabilitación de museos locales y centros turísticos en Luxor, Asuán, Alejandría, Saqqara, Abydos y otras localidades importantes distintas a El Cairo. La lógica detrás de esta política responde a un enfoque de descentralización del flujo turístico. Si bien el GEM y el NMEC funcionan como grandes polos de concentración, se espera que su impacto se proyecte hacia otros sitios históricos del país incentivando a los visitantes a recorrer distintas regiones del país. De esta manera, el museo no actúa como un punto final del recorrido turístico sino como un centro de articulación que estimula el desplazamiento

país incentivando a los visitantes a recorrer distintas regiones del país. De esta manera, el museo no actúa como un punto final del recorrido turístico sino como un centro de articulación que estimula el desplazamiento hacia enclaves arqueológicos distribuidos a lo largo de Egipto.

Asimismo, el renovado interés internacional por la civilización egipcia, impulsado por proyectos de gran visibilidad como el GEM, podría traducirse en un incremento significativo del número de visitantes internacionales. Antes de la pandemia de COVID-19, Egipto llegó a recibir más de 13 millones de turistas anuales. Las autoridades han planteado objetivos que apuntan a alcanzar los 30 millones en la próxima década. Un crecimiento de esta magnitud tendría efectos directos en la economía nacional, particularmente en sectores como el turismo, la hostelería, el transporte y los servicios culturales, generando oportunidades de empleo y, a su vez, mejorando los ingresos de millones de familias egipcias vinculadas directa o indirectamente a esta industria.



¿Y EL PERÚ?

Para el Perú, país con una riqueza patrimonial intensa y dispersa, la cuestión práctica no es si se debe copiar el formato del GEM sino identificar cómo adaptar sus principios sean estos la centralización de colecciones, aumento de capacidades científicas, vínculo con la infraestructura turística, gobernanza público-privada, entre otros.

Los planes asociados al GEM incluyen objetivos ambiciosos de visitantes (30 millones al año al 2032) y la creación de itinerarios que vinculen el museo con la meseta de Giza además de la infraestructura circundante (transporte, aeropuertos y servicios). El museo funciona, por tanto, como ancla para la puesta a escala de toda la oferta turística.

En el caso peruano, uno de los aspectos más importantes a valorar es la planificación y la financiación de un proyecto de esta envergadura. Asimismo, encontrar un lugar significativamente icónico, como son las pirámides, donde se tenga la posibilidad de crear una infraestructura con una ingeniería de última generación y facilidad de conexión logística. Ello no es sencillo dada nuestra geografía y la ubicación dispersa de nuestros recintos históricos. Es en ese punto donde se debe valorar otros aspectos en base a los objetivos que se tracen.

No obstante, el esquema de financiamiento del Grand Egyptian Museum ofrece un referente útil para comprender cómo

pueden estructurarse proyectos culturales a gran escala. En el caso egipcio, la construcción del museo se apoyó en una combinación de recursos nacionales y destacando la importancia de la cooperación internacional a través de dos préstamos ODA del gobierno japonés gestionados por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón por un monto aproximado a los USD 800 millones. Según estimaciones de la prensa, el costo total estuvo alrededor de los USD 1,000 millones.

Otro aspecto relevante por considerar es la posibilidad de concentrar estratégicamente determinadas colecciones en un punto específico sin que ello implique debilitar el papel de los museos regionales. El desafío consiste en encontrar un equilibrio entre centralización técnica y descentralización cultural, de manera que sirva como nodo articulador de una red nacional de instituciones patrimoniales. Para ello, la creación de un centro de conservación en esta infraestructura central permitiría elevar estándares de preservación y exhibición en todo el país al aglomerar expertos y presupuesto además de profundizar en el trabajo de recuperación de patrimonio cultural. Para ello, se requiere también la movilización de recursos públicos y privados, generando sinergias y alianzas estratégicas que permitan una cooperación a diversos niveles (académica, empresarial, estatal, etc.).

Asimismo, la posibilidad de contar con un espacio especialmente diseñado para la realización de simposios, conferencias

internacionales, cursos especializados y programas de cooperación científica podría contribuir significativamente al fortalecimiento del ecosistema académico vinculado al patrimonio cultural. La organización periódica de congresos internacionales, talleres técnicos y encuentros académicos no solo favorece el intercambio entre especialistas nacionales y extranjeros, sino que posiciona a la institución como un centro regional de referencia.

Paralelamente, la existencia de una infraestructura capaz de albergar este tipo de encuentros contribuye a elevar los estándares físicos y logísticos del país para la organización de eventos internacionales. La mejora de auditorios, centros de convenciones, espacios expositivos y servicios asociados fortalece la capacidad nacional para recibir congresos, ferias culturales y encuentros multilaterales, ampliando así el impacto cultural, turístico y diplomático de una iniciativa de esta naturaleza. Para ello, la elección del lugar se torna fundamental ya que no puede estar desconectado del desarrollo urbano.

UN PASO A LA VEZ

El Perú y Egipto cuentan con un Convenio de Intercambio Cultural suscrito en 1974, instrumento que establece un marco formal para la cooperación en materia patrimonial, académica y museística entre ambos países. En particular, el artículo 12° del acuerdo expresa el interés de ambas partes en promover intercambios de valores

arqueológicos y culturales, con el objetivo de organizar en los museos nacionales de cada país exhibiciones representativas de sus civilizaciones endógenas. Este tipo de iniciativas no solo permite acercar al público a tradiciones culturales geográficamente distantes, sino que también fortalece el diálogo entre instituciones dedicadas a la conservación y difusión del patrimonio.

El convenio también contempla el intercambio de profesionales, especialistas y académicos con el propósito de facilitar la transferencia de conocimientos y experiencias en ámbitos como la arqueología, la museología y la

conservación patrimonial. Este componente resulta particularmente relevante si se considera que tanto el Perú como Egipto administran algunos de los patrimonios arqueológicos más importantes del mundo, con miles de sitios registrados y una larga tradición de investigación científica.

En este marco, podrían retomarse iniciativas similares a las desarrolladas entre 2007 y 2009, cuando se otorgaron becas y oportunidades de formación que permitieron a especialistas peruanos realizar estancias académicas en Egipto. Programas de esta naturaleza permitirían que profesionales peruanos puedan desplazarse a El Cairo para conocer de primera mano



Conferencia magistral sobre la cooperación cultural entre Egipto y Perú se realizó en la Municipalidad de Lima

los avances alcanzados en proyectos como el Grand Egyptian Museum o el Museo Nacional de la Civilización Egipcia. La observación directa de estos modelos, así como el intercambio con especialistas locales, facilitaría evaluar cuáles de estas experiencias e innovaciones podrían adaptarse al contexto peruano.

En suma, el GEM representa mucho más que la inauguración de una gran infraestructura cultural. Se trata de un proyecto concebido como instrumento de política pública donde patrimonio, turismo, investigación científica y proyección internacional convergen en una estrategia coherente de largo plazo capaz de proyectar identidad además de reforzar su presencia en los circuitos académicos y diplomáticos del mundo.

Para el Perú, cuya riqueza cultural se extiende por milenios y se encuentra distribuida en múltiples regiones, el caso egipcio ofrece una referencia útil para reflexionar sobre modelos de gestión patrimonial a gran escala. No se trata de replicar la infraestructura, sino de identificar principios aplicables que permitan potenciar el patrimonio nacional de manera sostenible.

En última instancia, iniciativas de esta naturaleza recuerdan que la preservación del pasado no es únicamente un ejercicio de memoria histórica pues también constituye una inversión en el futuro, al ayudar a fortalecer la identidad de las sociedades, generar conocimiento y proyectar la riqueza cultural de un país hacia el mundo.



El entonces ministro de Cultura del Perú, Alfredo Luna Briceño, y el Embajador de Egipto en el Perú, Ahmed Bakr, durante la ceremonia en el Auditorio del Centro Cultura El Olivar de San Isidro donde se proyecta la creación del Gran Museo Egipcio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Associated Press. (2024, 1 de noviembre). The Grand Egyptian Museum showcasing 50,000 artifacts is finally opening. AP News. <https://apnews.com/article/aed6788fecced85cbfcb32509124b0b6>
- BBC News. (2021, April 3). Egypt's Pharaohs' Golden Parade moves royal mummies to new museum. BBC. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-56615283>
- ArchDaily. (2025). The Grand Egyptian Museum / Heneghan Peng Architects. ArchDaily. <https://www.archdaily.com/1036488/the-grand-egyptian-museum-heneghan-peng-architects>
- Chappell, D., & Farchakh, S. (s. f.). Repatriation and the role of national museums. International Journal of Cultural Property. <https://www.cambridge.org/core/journals/international-journal-of-cultural-property>
- Egypt Vision 2030. (s. f.). Egypt vision 2030 — sustainable development strategy. <http://www.egyptvision2030.gov.eg/?lang=en>
- Elshahed, M. (2020). The Grand Egyptian Museum and the politics of heritage in contemporary Egypt. International Journal of Islamic Architecture, 9(2), 437–456. https://doi.org/10.1386/ijia_00025_1
- Grand Egyptian Museum. (s. f.). About: Museum story. <https://gem.eg/about/museum-story/>
- Hawass, Z. (2019). Discovering Tutankhamun: From Howard Carter to the Grand Egyptian Museum. Cairo: The American University in Cairo Press.
- Heneghan Peng Architects. (s. f.). The Grand Egyptian Museum — project overview. <https://www.hparc.com/work/the-grand-egyptian-museum>
- ICCROM. (s. f.). Programmes and publications. <https://www.iccrom.org>
- Japan International Cooperation Agency (JICA). (s. f.). Cooperation with Egypt: Grand Egyptian Museum projects and loans. <https://www.jica.go.jp/english/overseas/egypt/activities/activity18.html>
- Ministerio de Turismo y Antigüedades, República Árabe de Egipto. (s. f.). Projects and publications. <https://egymonuments.gov.eg/en>
- Nye, J. S. (2004). Soft power: The means to success in world politics. New York: PublicAffairs.
- Pardo, C., Villanueva, P., & Silva, Y. (2024). Culturas milenarias del Perú: 5000 años de historia, desde Caral hasta los incas.
- Prott, V. (s. f.). Provenance research and the return of cultural objects. ICCROM. <https://www.iccrom.org/publication/provenance-research-and-return-cultural-objects>
- Reuters. (2025, November 1). Egypt opens Grand Egyptian Museum after years of construction. Reuters. <https://www.reuters.com>
- Saad Attia, A., et al. (2021). The Grand Egyptian Museum: Implications for sustainability. International Journal of Tourism & Hospitality Studies (IJTHS). https://www.researchgate.net/publication/357690002_The_Grand_Egyptian_Museum_Implications_for_Sustainability
- UNESCO. (1970). Convention on the means of prohibiting and preventing the illicit import, export and transfer of ownership of cultural property. <https://en.unesco.org/about-us/legal-affairs/illicit-trafficking>
- UNESCO. (2025, 24 de noviembre). Grand Egyptian Museum. UNESCO. <https://www.unesco.org/en/articles/grand-egyptian-museum>
- UNIDROIT. (1995). Convention on Stolen or Illegally Exported Cultural Objects. <https://www.unidroit.org/instruments/cultural-property/1995-convention>
- U.S. Embassy in Egypt. (2024, 19 de septiembre). U.S. and Egyptian governments partner to safeguard and preserve Egypt's cultural heritage. U.S. Embassy in Egypt. <https://eg.usembassy.gov/us-egypt-partner-safeguard-preserve-egypt-cultural-heritage/>
- World Bank. (s. f.). Cultural heritage and development — resources and publications. <https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/brief/cultural-heritage>

SÉPTIMO ARTÍCULO

HERMANAMIENTOS ENTRE CIUDADES: UNA OPORTUNIDAD PARA ACERCAR AL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE

TERCER SECRETARIO JORGE PFLUCKER OLAECHEA [7]
EMBAJADA DEL PERÚ EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

RESUMEN

En este artículo, el autor analiza el potencial de los acuerdos de hermanamiento entre ciudades como instrumento para fortalecer el relacionamiento entre el Perú y el mundo árabe. A partir de la influencia histórica de la arquitectura árabe en los balcones virreinales de Lima, se plantea que existen similitudes geográficas y climáticas entre las ciudades del litoral peruano y diversas urbes del norte de África y del Medio Oriente. Estas afinidades generan oportunidades de cooperación en áreas como la gestión del agua, la planificación urbana resiliente y el aprovechamiento de energía solar.

Palabras clave: Hermanamientos entre ciudades; diplomacia de ciudades; cooperación urbana; mundo árabe; ciudades del desierto; gestión del agua.

Mucho antes de la fundación de nuestra República, el Perú ya se encontraba profundamente influenciado por la cultura árabe. Durante el Virreinato del Perú, entre los siglos XVI y XVII, se asentaron elementos culturales y arquitectónicos que aún hoy persisten, como los característicos balcones de cajón. Estas galerías suspendidas en la fachada de las construcciones virreinales, cuyo uso se mantuvo vigente hasta finales del siglo XIX, remontan su origen a tradiciones arquitectónicas de la antigua civilización sumeria, en el actual territorio de Irak.

La técnica, originalmente conocida como mashrabiya, representaba una solución arquitectónica propia del mundo musulmán, pues garantizaba la privacidad del espacio y evitaba la exposición de las mujeres al ámbito público, permitiéndoles a estas ver sin ser vistas. Desde allí, fue adaptada y difundida por el Imperio otomano, extendiéndose a lo largo de sus dominios, alcanzando incluso la península ibérica, como Andalucía, durante los siglos XII y XIII.

[7] Jorge Pflucker Olaechea, Tercer Secretario en el Servicio Exterior de la República, estudió Derecho en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y es magíster en Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar. Se desempeñó como funcionario en la Dirección General de Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores y actualmente ha sido designado a la Embajada del Perú en la República Popular China.

En la actualidad, este elemento arquitectónico sigue presente en ciudades del mundo árabe como Marrakech, Alepo, Damasco, El Cairo y Alejandría.

Este ejemplo ilustra el pasado compartido que las ciudades del Perú mantienen con el mundo árabe. Sin embargo, la herencia cultural no constituye el único puente que nos conecta con esa región del mundo. Existe otro elemento que comparten prácticamente todas las ciudades del litoral peruano con numerosas urbes del mundo árabe: el ecosistema en donde se desarrollan.

Tanto Lima como ciudades como El Cairo han debido adaptarse históricamente a condiciones climáticas similares. De ahí que ambas ciudades figuren como las dos mayores ciudades asentadas sobre

mayores ciudades asentadas sobre territorios desérticos.

Por ello, a lo largo de su historia, estas ciudades han enfrentado desafíos comunes, como la adaptación de sus espacios urbanos a entornos áridos, donde la gestión del agua y la protección frente a la radiación solar han determinado en gran medida la configuración de la ciudad. Se trata, además, de desafíos que tienden a intensificarse hacia el futuro, debido al cambio climático.

En ese sentido, podemos afirmar que las ciudades del Perú y del mundo árabe comparten dos elementos de especial importancia: están unidas por un pasado común, pero también enfrentan en el horizonte retos similares.



El entonces ministro de Cultura, Salvador del Solar, suscribió el documento con Mohammed Abbas Ali Alnawafleh, entonces Comisionado Jefe de la Autoridad Regional de Desarrollo y Turismo de Petra, Jordania. (2017)

Son estos los elementos que me llevan al tema central de esta columna: los hermanamientos y su potencial para profundizar el relacionamiento del Perú con el mundo árabe.

Ahora bien, corresponde explicar brevemente en qué consiste la figura del hermanamiento entre ciudades pues se trata de una institución de antigua data con multiplicidad de propósitos. Algunos autores rastrean sus orígenes hasta el año 836, cuando las ciudades de Paderborn, en Alemania, y Le Mans, en Francia, establecieron vínculos simbólicos entre ambos pueblos. La institución se consolidó tras la Segunda Guerra Mundial, cuando comenzó a emplearse como una herramienta de reconciliación entre los países europeos. En ese contexto, su propósito inicial fue contribuir a reconstruir las relaciones entre comunidades que habían estado enfrentadas durante la guerra. Con el

tiempo, la institución se expandió al resto del mundo con diversos objetivos, entre ellos el intercambio cultural y educativo, la promoción del comercio y la cooperación económica, el fomento del turismo y la cooperación entre municipios (Zelinsky, 1991; Cremer et al., 2001).

Hoy por hoy, el Perú mantiene alrededor de 60 acuerdos de hermanamiento, la mayoría se concentra con ciudades del continente asiático y europeo. En el caso de África, solamente se tendrían tres acuerdos de hermanamiento suscritos y/o en proceso de suscripción.

ción pública (Erdem, N., & Ersavaş Kavanoz, S., 2025).

Se observa, entonces, una importante ausencia de hermanamientos con los países del norte de África, es decir, Marruecos y Egipto, así como con los países del Medio Oriente. Existe, por tanto, una desproporción en la cantidad



Marruecos: Construcción de nuevas plantas desalinizadoras, la reutilización de las aguas residuales tratadas y la realización de trasvases de agua entre cuencas.

Fuente: ROPUR

de acuerdos suscritos en beneficio de los países europeos y asiáticos, con los que quizás los vínculos pueden ser más intensos gracias a la influencia de los procesos migratorios que ha experimentado el Perú con dichas regiones.

Sin embargo, existe un gran potencial para ver con mayor atención la región del mundo árabe de cara a la suscripción de este tipo de acuerdos. Motivos y razones que procederé a detallar a continuación:

En primer lugar, porque la diplomacia entre ciudades, conocida también como *City Diplomacy*, tiene un impacto directo en la gestión de servicios públicos y en el desarrollo local, especialmente en el caso de ciudades pequeñas o gobiernos municipales locales. Por tanto, el hermanamiento no debe entenderse únicamente como una relación de carácter simbólico (que pudo haber caracterizado sus orígenes), sino

como un instrumento orientado a alcanzar objetivos concretos de gobernanza local (Tavares, 2016; Acuto et al., 2017; Surmacz, 2018).

Entre los principales beneficios de estos instrumentos, cuando se emplean adecuadamente, se encuentran la transferencia de conocimientos y experiencias, y el fortalecimiento de las capacidades de gestión de las instituciones encargadas de la administración pública (Erdem, N., & Ersavaş Kavanoz, S., 2025).

En ese sentido, los acuerdos de hermanamiento deberían incorporar cláusulas vinculadas a la cooperación transfronteriza e intercambio de funcionarios, con el fin de desarrollar capacidades institucionales, aprender de experiencias comparadas en la resolución de problemas complejos y fomentar una cooperación directa a nivel local, en línea



con los enfoques de paradiplomacia y cooperación descentralizada (Aprilian & Azizah, 2023; Tavares, 2016).

En segundo lugar, porque varias ciudades del mundo árabe han desarrollado soluciones innovadoras a problemas que las ciudades costeras del Perú también enfrentan. Entre estas soluciones podemos identificar importantes estrategias de gestión urbana en materia de gestión integral del agua, planificación urbana resiliente y aprovechamiento de energía solar.

Por ejemplo, Marruecos ha impulsado políticas de adaptación climática que incluyen sistemas combinados de almacenamiento de agua, recarga de acuíferos y gestión comunitaria de reservorios para enfrentar la escasez hídrica, integrando la gestión del agua en su planificación territorial y urbana.

En Egipto, diversas iniciativas urbanas incorporan desalinización de agua, infraestructura verde y planificación urbana sostenible, incluyendo proyectos de nuevas ciudades energéticamente eficientes y parques urbanos de gran escala como el Green River Park en la nueva capital administrativa.

Asimismo, ciudades turísticas como Sharm el-Sheikh han implementado estrategias de sostenibilidad urbana que combinan

plantas de desalinización, energía solar en edificaciones, transporte urbano sostenible y sistemas integrados de gestión de residuos.

Todas estas experiencias resultan particularmente relevantes para el litoral peruano, donde la gestión eficiente del agua, la adaptación al estrés hídrico y el aprovechamiento del potencial solar constituyen desafíos estructurales del desarrollo urbano.

En esta tarea la Cancillería peruana, a través de sus órganos en el exterior, tiene un importante rol. Y es que podría identificar aquellas ciudades en el mundo árabe que por sus características geográficas podrían ser de beneficio para las ciudades del litoral peruano que requieren y podrían beneficiarse de este tipo de instrumentos.

Sin embargo, su rol no se limita a identificar esos actores, sino que además debe acompañar y coordinar con los gobiernos locales los objetivos que van a tener estos acuerdos para evitar que sean solo actos de carácter simbólico. Por eso, la supervisión y el seguimiento que haga la Cancillería a dichos acuerdos debe ser constante y permanente, incluso luego de su suscripción, evaluando también los resultados de los mismos y el impacto que han generado.

No obstante, el desarrollo de este tipo de iniciativas también enfrenta algunos desafíos que no podemos dejar de mencionar. Uno de ellos es la barrera del idioma. En muchos gobiernos locales del Perú, los funcionarios municipales no cuentan con un dominio suficiente del inglés, idioma que suele emplearse como medio de comunicación internacional. Esta limitación puede dificultar el establecimiento de vínculos de cooperación directa con otras ciudades. A ello se suma que en el mundo árabe coexisten diversos idiomas (árabe, francés e inglés) lo que puede añadir un nivel de complejidad mayor a los intercambios entre municipios cuando no existe una base lingüística común que facilite el diálogo técnico y administrativo.

Un segundo desafío radica en las diferencias en los niveles de desarrollo económico y urbano entre algunos países del mundo árabe y el Perú. Varias ciudades de esa región han experimentado en las últimas décadas importantes procesos de inversión en infraestructura urbana, tecnología y planificación territorial, lo que les ha permitido implementar soluciones avanzadas en materia de gestión del agua, sostenibilidad energética o planificación de nuevas ciudades. Por ello, no todas las experiencias o modelos de desarrollo urbano podrán ser replicados de manera directa en el contexto peruano, lo que exige un análisis cuidadoso para adaptar aquellas prácticas que resulten compatibles con

nuestras realidades institucionales, económicas y sociales.

A estos factores se suma la distancia geográfica que separa al Perú de los países del mundo árabe. Esta lejanía puede dificultar el establecimiento de contactos institucionales regulares y encarecer los intercambios presenciales entre autoridades municipales o equipos técnicos. A diferencia de los vínculos con ciudades de América Latina o incluso de Europa, las relaciones con esta región requieren un mayor esfuerzo de coordinación diplomática y recursos para sostener intercambios de cooperación a largo plazo.

Ahora bien, cabe destacar que ninguno de estos obstáculos es insalvable. Por el contrario, existen herramientas que permiten superarlos de manera progresiva. El Perú puede fortalecer las capacidades de sus funcionarios municipales mediante programas de formación en idiomas, particularmente en inglés, lo que facilitaría su participación en redes internacionales de cooperación entre ciudades. Asimismo, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación abre nuevas oportunidades para la diplomacia entre ciudades. Hoy es posible organizar seminarios virtuales, mesas de trabajo y espacios de intercambio técnico entre municipios sin necesidad de desplazamientos físicos, reduciendo significativamente los costos y

Ahora bien, cabe destacar que ninguno de estos obstáculos es insalvable. Por el contrario, existen herramientas que permiten superarlos de manera progresiva. El Perú puede fortalecer las capacidades de sus funcionarios municipales mediante programas de formación en idiomas, particularmente en inglés, lo que facilitaría su participación en redes internacionales de cooperación entre ciudades. Asimismo, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación abre nuevas oportunidades para la diplomacia entre ciudades. Hoy es posible organizar seminarios virtuales, mesas de trabajo y espacios de intercambio técnico entre municipios sin necesidad de desplazamientos físicos, reduciendo significativamente los costos y permitiendo un contacto más frecuente entre

un contacto más frecuente entre autoridades y especialistas de distintas partes del mundo.

En suma, si bien el Perú aún tiene una tarea pendiente en el desarrollo de vínculos con el mundo árabe a través de instrumentos como los hermanamientos entre ciudades, existe un gran potencial que puede ser aprovechado. Se trata pues, de redescubrir afinidades históricas, culturales y geográficas que han existido por siglos. Así como los balcones de cajón que aún adornan las calles de Lima recuerdan la influencia de tradiciones arquitectónicas provenientes del mundo árabe, hoy ese legado puede servir también como punto de partida para construir nuevas formas de cooperación entre nuestras ciudades.



Balcones de cajón
Fuente: patrimonioculturalperu

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuto, M., Morissette, M., & Tsouros, A. (2017). City diplomacy: Towards more strategic networking? Learning with WHO healthy cities. *Global Policy*, 8(1), 14–22. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12382>
- Aprilian, A. D., & Azizah, F. R. (2023). Fostering bilateral ties: Exploring paradiplomacy in the sister city collaboration between Padang and Ba Ria Vung Tau. *Journal of Paradiplomacy and City Networks*, 2(1), 35–45.
- Cremer, R., De Bruin, A., & Dupuis, A. (2001). International sister-cities: Bridging the global–local divide. *The American Journal of Economics and Sociology*, 60(1), 377–401. <https://www.jstor.org/stable/3487829>
- Erdem, N., & Ersavaş Kavanoz, S. (2025). The impact of city diplomacy on small-scale city governments in the context of local service. *Anadolu University Journal of Economics and Administrative Sciences*, 26(1), 89–110.
- Surmacz, B. (2018). City diplomacy. *Barometr Regionalny*, 16(1).
- Tavares, R. (2016). City diplomacy: What role for local governments in international relations? *Place Branding and Public Diplomacy*, 12(3–4), 199–208. <https://doi.org/10.1057/s41254-016-0007-4>
- Zelinsky, W. (1991). The twinning of the world: Sister cities in geographic and historical perspective. *Annals of the Association of American Geographers*, 81(1), 1–31. <https://www.jstor.org/stable/2563668>

OCTAVO ARTÍCULO

EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE: APUNTES CULTURALES DESDE UNA MIRADA PERSONAL

SEGUNDO SECRETARIO HADY NAÏMI CISNEROS [8]
EMBAJADA DEL PERÚ EN BÉLGICA Y LUXEMBURGO Y MISIÓN ANTE LA UNIÓN EUROPEA

RESUMEN

Inspirándose en las ideas de Amin Maalouf sobre la identidad como una construcción compleja y dinámica, el autor propone una reflexión que combina experiencia personal y análisis de las convergencias culturales entre el Perú y el mundo árabe. El artículo define primero el concepto de mundo árabe y luego identifica tres espacios principales de encuentro.

En primer lugar, repasa las migraciones árabes al Perú desde finales del siglo XIX y su impacto en el tejido social del país. Posteriormente, analiza la influencia de la herencia andalusí transmitida al Perú a través de la colonización española, la cual aún es visible en ámbitos como el idioma castellano, la arquitectura y la gastronomía peruanas. Finalmente, presenta algunas afinidades culturales contemporáneas identificadas desde su experiencia personal.

Sobre esta base, el artículo sostiene que dichas convergencias culturales constituyen en su conjunto un fundamento propicio para fortalecer la diplomacia cultural del Perú hacia el mundo árabe. En esa línea, plantea la conveniencia de desarrollar estrategias culturales dirigidas a ese espacio regional, orientadas a la adaptación, creación y difusión de contenidos culturales peruanos para el público árabe.

El texto concluye con una reflexión sobre la identidad múltiple y el papel de las iniciativas culturales en el fortalecimiento del diálogo intercultural peruano-árabe.

EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE: APUNTES CULTURALES DESDE UNA MIRADA PERSONAL

Sin pretender apropiarme de las ideas de Amin Maalouf, un autor que admiro,

tomaré aquí uno de los ejes centrales de su reflexión en uno de sus ensayos sobre la construcción de la identidad. El escritor, quien se define como árabe, libanés, francés y cristiano, desarrolla la idea de que la identidad no se divide en compartimentos

[8] Segundo Secretario el Servicio Diplomático de la República. Con una Maestría en Estudios Europeos por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Desde mayo de 2024 me desempeño en la Embajada del Perú en Bélgica y Luxemburgo y Misión ante la Unión Europea, donde tengo a mi cargo el seguimiento de los asuntos bilaterales con ambos países y los temas culturales de la Misión. Anteriormente me desempeñé como coordinador en las Direcciones Generales de África, Medio Oriente y Países del Golfo; de Promoción Económica; y de Protocolo y Ceremonial del Estado.

estancos ni se reparte en mitades o tercios, sino que constituye una realidad compleja que se construye a lo largo de toda la existencia (Maalouf, 1998).

Estas reflexiones resuenan especialmente en mi propia trayectoria. Nací en Marruecos y fui criado por un padre árabe marroquí y una madre peruana. Mi camino hacia la aceptación de una identidad múltiple ha sido, a menudo, un viaje sinuoso lleno de matices. Esta experiencia, sumada a mi decisión de servir al Perú, me ha permitido desarrollar una mirada particular sobre las convergencias entre el Perú y el mundo árabe, que me honra compartir en esta edición del boletín Aswat.

Cuando hablo del mundo árabe, me refiero al conjunto de los veintidós Estados miembros de la Liga de los Estados Árabes, que se reconocen como países árabes y que comparten, en mayor o menor medida, una comunidad lingüística y cultural articulada en torno al idioma árabe trascendiendo así la mera pertenencia religiosa (Naïmi, 2020). Esta definición etnolingüística permite entender el mundo árabe como un espacio compuesto por sociedades con trayectorias históricas heterogéneas pero unidas por referentes culturales comunes.

Como señala Farid Kahhat (2010), la identidad árabe se construye principalmente en torno a prácticas sociales, códigos de conducta y tradiciones compartidas. Resulta importante recordar que lo árabe no debe confundirse con lo musulmán. De hecho, suelo ilustrar esta distinción con un ejemplo simple siendo este el caso de los

este el caso de los tres países miembros de la Organización de la Cooperación Islámica con mayor población musulmana del mundo (Indonesia, Pakistán y Bangladesh) los cuales no son considerados árabes.

Juntos, los veintidós países árabes abarcan más de trece millones de kilómetros cuadrados y reúnen una población que supera los cuatrocientos noventa millones de habitantes (Banco Mundial, 2024). Más allá de sus dimensiones geopolíticas o económicas, deseo destacar su dimensión cultural, con miras a identificar algunos espacios de convergencia con nuestro país.

ENCUENTROS HISTÓRICOS ENTRE EL PERÚ Y EL MUNDO ÁRABE

Uno de los espacios más visibles de encuentro cultural entre el Perú y el mundo árabe es la historia de las migraciones. Desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, grupos de migrantes provenientes del “Levante”, territorio que hoy corresponde principalmente al Líbano, Siria y Palestina, comenzaron a establecerse en diversas ciudades del Perú.

Un reciente episodio de la serie documental “Sucedió en el Perú” reconstruye la historia de esta migración árabe y su legado cultural (TV Perú, 2026). En ese episodio, los académicos Leyla Bartet y Farid Kahhat, explican que muchos de estos migrantes llegaron inicialmente a puertos del Atlántico, portando pasaportes del entonces Imperio Otomano. Estos mismo



Migración árabe en el Perú
Fuente: TV Perú. (s. f.).

fueron conocidos popularmente como “turcos”, una denominación que ha perdurado en el imaginario social latinoamericano.

Con el tiempo, estas comunidades árabes se integraron plenamente en la sociedad peruana, contribuyendo al desarrollo del comercio, la pequeña empresa y otras actividades económicas (Kahhat, 2026; Bartet, 2026). Aunque la inmigración árabe en el Perú fue menos numerosa que en Brasil y Argentina, esta dejó una huella significativa. Estas comunidades, que inicialmente se dedicaron al comercio ambulante, lograron consolidarse en la vida urbana peruana y se integraron al tejido social del país (Kahhat, 2026).

Sin embargo, los vínculos culturales entre el Perú y el mundo árabe no se limitan a estas migraciones relativamente recientes. Algunos de ellos se remontan a procesos históricos mucho más antiguos, asociados a la influencia árabe en la península ibérica.

LA HERENCIA ANDALUSÍ EN LA FORMACIÓN CULTURAL DEL PERÚ

La expansión española hacia el continente americano comenzó desde una península

ibérica marcada por casi ocho siglos de presencia arabo-musulmana en Al-Ándalus. Durante este periodo, la civilización andalusí dejó una huella profunda en la lengua, la arquitectura, la agricultura, la ciencia y las artes de la península. Como señala Kahhat (2010), gran parte de esa influencia llegó a América de manera indirecta a través de la tradición española. La España que inicia la expansión hacia el continente americano era una sociedad profundamente influenciada por siglos de interacción con el mundo árabe.



Uno de los ejemplos más visibles de esta herencia es el idioma castellano. González (2020) indica que, después del latín, el árabe es la lengua que más ha influido en el español: se estima que alrededor del 8% del léxico castellano, es decir un aproximado de cuatro mil palabras, tiene origen árabe. Palabras como "alfajor", "alcázar", "almacén" y "azúcar" son recordatorios de esa histórica interacción cultural.

La arquitectura virreinal peruana también refleja esta herencia. Diversos autores han señalado la presencia de elementos de inspiración mudéjar en edificaciones coloniales de Lima. Un caso emblemático es el Palacio de Torre Tagle, sede de la Cancillería peruana, cuya ornamentación combina elementos mudéjares con el barroco criollo (Aragón, 2010; Schialer, 2025).

En mi paso por la Dirección General de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, he presenciado cómo los embajadores árabes descubren por primera vez el Palacio de Torre Tagle, iluminados por la belleza y la familiaridad de su arquitectura. Es una grata sorpresa, un momento en el que experimentan la influencia árabe en el Perú, creando así una conexión que trasciende fronteras.



La gastronomía peruana también se ve influenciada por estas raíces antiguas. Susana Bedoya sostiene que “la influencia árabe en la cocina peruana es insoslayable” (2010, pp. 8-9). El mestizaje culinario iniciado con la llegada de los árabes a la península ibérica continuó en América con la expansión española, dando lugar a nuevas formas de sincretismo gastronómico.

AFINIDADES CULTURALES

Más allá de estos antecedentes históricos, existen afinidades culturales que facilitan el diálogo entre el Perú y el mundo árabe. La importancia otorgada a la familia como núcleo fundamental de la vida social es ejemplo de ello. Tanto en muchas sociedades árabes como en el Perú, la familia extendida desempeña un papel crucial en la transmisión de valores, tradiciones y redes de solidaridad.

La hospitalidad, un rasgo distintivo en ambas culturas, se convierte en un espacio de encuentro y sociabilidad. La mesa compartida, tanto en el mundo árabe como en el Perú, es un lugar de conversación y celebración.

Sin duda, esta lista de similitudes, junto con las raíces y las tradiciones peruanas transmitidas por mi madre, facilitó mi integración y allanó mi camino hacia la construcción de mi identidad en el Perú.

A lo largo de su historia, nuestro país se ha configurado como una sociedad caracterizada por el mestizaje y la interacción entre diversas tradiciones. Cuna de civilizaciones antiguas, el Perú comparte esta herencia con países árabes como Irak y Siria.

Además de esta herencia común, existe una memoria histórica que vincula a los países árabes y al Perú, la cual se traduce en elementos culturales, gastronómicos y lingüísticos. Ello, demuestra que, a pesar de

las diferencias geográficas, nuestras culturas están intrínsecamente entrelazadas.

LA CULTURA COMO DIMENSIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA HACIA EL MUNDO ÁRABE

Las convergencias culturales entre el Perú y el mundo árabe adquieren especial relevancia si las observamos desde la perspectiva de la política exterior. Sin entrar en el debate sobre si la diplomacia cultural forma parte o no de la diplomacia pública, en este caso resulta útil centrarse en la primera opción. A mi modo de ver, la diplomacia cultural se puede entender como una forma de interacción internacional que involucra directa o indirectamente a instituciones públicas, en la cual el diálogo y el entendimiento mutuo se articulan con la proyección de valores culturales dentro de un marco de poder político y económico. Tal como lo sintetiza Eugenia Menéndez (2018), “la diplomacia es el actor, y la cultura, el instrumento”. Por su parte, Milton Cummings (2003) y Said Saddiki (2009) subrayan que una diplomacia cultural efectiva no se limita a difundir la cultura nacional, sino que implica un intercambio bidireccional y la construcción de entendimiento mutuo.

En este contexto, la red diplomática y consular que el Perú ha ido consolidando en el mundo árabe, primero con la apertura de embajadas en los países del norte de África (Egipto, Marruecos y Argelia) y posteriormente en los países del Golfo (Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos), ofrece una plataforma natural para desplegar

iniciativas en la dimensión cultural de su política exterior. En este contexto, la cultura y el factor humano aparecen como herramientas particularmente eficaces para profundizar el diálogo entre sociedades. El mundo árabe, que reúne a más de 400 millones de personas, constituye un público diverso que valora el acceso a contenidos culturales en su propio idioma, lo que abre oportunidades para fortalecer el puente cultural con el Perú.

Desde esta perspectiva, la dimensión cultural de la política exterior peruana hacia el mundo árabe apunta a la posibilidad de diseñar una estrategia adaptada a un público regional que comparte ciertos referentes lingüísticos y culturales.

En primer lugar, esta estrategia debe incluir la difusión y creación de contenidos culturales que pongan en valor el legado árabe en el Perú y dialogar para su circulación en los países árabes donde el Perú mantiene presencia diplomática. En segundo lugar, la adaptación lingüística de los contenidos culturales constituye un elemento clave para ampliar su alcance. La subtítulos al árabe de producciones audiovisuales peruanas, así como la traducción de materiales culturales y académicos, permitirían acercar estas iniciativas a nuevos públicos. En tercer lugar, la organización de muestras culturales itinerantes, ciclos de cine o proyectos curatoriales concebidos desde una lógica regional podría generar un efecto “réplica” o “multiplicador” en los distintos países del mundo árabe.

Una propuesta inicial podría ser promover la subtitulación del referido episodio de *Sucedió en el Perú al árabe*, con el objetivo de difundirlo en los países árabes donde el Perú cuenta con presencia diplomática y maximizar su visibilidad para el público digital árabe. Asimismo, de cara al futuro la Cancillería peruana podría contemplar una iniciativa similar con el boletín *Aswat*, es decir, traducirlo al idioma árabe. Esto permitirá abarcar una difusión más amplia en los países árabes.

Finalmente, la creación del Día de la Amistad Peruano-Árabe abre la posibilidad de establecer la Semana Peruano-Árabe como marco propicio para llevar a cabo actividades culturales simultáneas en los ocho países árabes donde el Perú mantiene presencia diplomática. Una iniciativa de este tipo, acompañada de una estrategia digital coordinada y adaptada a este público, permitiría amplificar el impacto de estas acciones.

REFLEXIÓN FINAL

Iniciativas culturales que emanen de la Cancillería peruana o no como la serie documental *Sucedió en el Perú*, son ejemplos de cómo el conocimiento histórico y cultural puede contribuir al entendimiento entre sociedades. Además, la Cancillería peruana logró erigir el boletín *Aswat* como un vehículo importante para promover el diálogo y el entendimiento intercultural peruano-árabe.

Las relaciones entre el Perú y el mundo árabe se han enriquecido a lo largo del tiempo por las migraciones, los

intercambios culturales y los encuentros humanos. En esa línea, imagino un futuro en el que instituciones de países árabes amigos del Perú desarrollen iniciativas similares al boletín *Aswat* o impulsen proyectos audiovisuales, similares al episodio de *Sucedió en el Perú*, que exploren su propia mirada sobre la migración árabe y su contribución a la diversidad cultural peruana. Esto generaría una dinámica de intercambio cultural mutuamente enriquecedora.

En línea con las ideas de Amin Maalouf, considero que las identidades, tanto de los individuos como de los países, no son compartimentos cerrados sino realidades complejas construidas a partir de múltiples influencias. El Perú constituye un ejemplo fecundo de esta diversidad. Un país de todas las sangres, formado por una herencia milenaria y por la confluencia de diversas culturas y tradiciones. En mi caso, esa misma lógica se refleja en la permanente y orgullosa construcción de mi identidad como peruano-árabe.

Desde esa perspectiva, celebro esta cuarta edición dedicada a la creación del Día de la Amistad Peruano-Árabe, un gesto político que pone de relieve la historia compartida entre los gobiernos y los pueblos del Perú con sus contrapartes árabes. Las convergencias culturales entre el Perú y el mundo árabe nos recuerdan que, más allá de las distancias geográficas, nuestras sociedades han estado conectadas durante siglos. Este vínculo se sostiene en historias compartidas y en herencias culturales que continúan encontrando nuevas formas de expresión en el presente, una dinámica que hoy encarna el boletín *Aswat*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragón, I. (2010). Arquitectura mudéjar en el Perú. Chasqui: El correo del Perú, (17), 2–3. <http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/documents/chasqui17esp.pdf> Banco Mundial. (2024). Datos del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>
- Bedoya, S. (2010). La influencia árabe en la cocina peruana. Chasqui: El correo del Perú, (17), 8–9. <http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/documents/chasqui17esp.pdf>
- Bartet, J. (2026). Entrevista en serie documental “La migración árabe y su legado cultural en el país”. En Sucedió en el Perú. TV Perú. <https://www.youtube.com/watch?v=2g2kqPzkYtc>
- Cummings, M. (2003) CUMMINGS, Milton C. Jr. Cultural Diplomacy and the United States Governments: A Survey. Washington. DC: Center for Art and Culture, 2003. <https://www.americansforthearts.org/sites/default/files/MCCpaper.pdf>
- González, A. (2020). La lengua árabe y su legado en el castellano. Revista cultural Amberes. <https://amberesrevista.com/la-lengua-arabe-y-su-legado-en-el-castellano/>
- Khader, B., & Blesa, P. (2020). The Arab world and Latin America: Long-standing migration, an expanding South-South partnership. IEMed. <https://www.iemed.org/publication/the-arab-world-and-latin-americalong-standing-migration-an-expanding-south-south-partnership/?lang=fr>
- Kahhat, F. (2010). Identidad árabe y migraciones. Chasqui: El correo del Perú, (17), 4–5. <http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/documents/chasqui17esp.pdf>
- Kahhat, F. (2026). Entrevista en serie documental “La migración árabe y su legado cultural en el país”. En Sucedió en el Perú. TV Perú. <https://www.youtube.com/watch?v=2g2kqPzkYtc>
- Lombard, A. (2022). La Diplomatie culturelle. Presses Universitaires de France. <https://doi.org/10.3917/puf.lomba.2022.01>.
- Maalouf, A. (1998). Identités meurtrières. Grasset.
- Menéndez, E. (2018). Diplomacia cultural: aproximación al concepto, y apuntes sobre el modelo de diplomacia cultural en España. Cultura y Sociedad. <https://polipapers.upv.es/index.php/cs/article/view/10816/10832>
- Naïmi, H. (2020). Análisis de la política exterior peruana hacia el mundo árabe (2011–2020) y propuesta para su fortalecimiento (Tesis de maestría, Academia Diplomática del Perú). <https://repositorio.adp.edu.pe/handle/ADP/144>
- Naïmi, H. (2020). Propuesta para fortalecer la dimensión cultural de la política exterior peruana hacia el mundo árabe (Caso práctico para obtener el título de diplomático de carrera, Academia Diplomática del Perú). Organización de Cooperación Islámica. (s. f.). Member states. <https://www.oic-oci.org/states/?lan=fr>
- Saddiki, S. (2009) “El Papel De La Diplomacia Cultural En Las Relaciones Internacionales.” Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 2009. <https://www.cidob.org/en/publications/papel-diplomacia-cultural-relaciones-internacionales>
- Schialer, E. (2025). Palabras del Canciller Elmer Schialer Salcedo. En Boletín cultural Aswat, (1). <https://www.gob.pe/institucion/rree/informes-publicaciones/7282514-boletin-cultural-aswat-n-1>



Fotografía de alrededor de 1960.
Fuente: RiadArchitecture

La Liga de los Estados Árabes es una organización regional fundada en 1945 que reúne a países árabes de Oriente Medio y el norte de África con el objetivo de coordinar políticas, fortalecer la cooperación y defender intereses comunes en ámbitos políticos, económicos, culturales y sociales. Su sede se encuentra en El Cairo y actualmente agrupa a 22 Estados miembros.



Palacio de Torre Tagle

El Palacio de Torre Tagle es una de las casonas más representativas de la arquitectura colonial limeña. Construido a inicios del siglo XVIII por el marqués José Bernardo de Tagle y Bracho, destaca por su elegante fachada barroca, sus balcones de madera tallada de estilo mudéjar y su elaborada portada de piedra. Ubicado en el centro histórico de Lima, actualmente funciona como sede del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y constituye uno de los ejemplos mejor conservados del patrimonio arquitectónico virreinal de la ciudad.



Ceremonia de la estampilla conmemorativa dedicada a las relaciones bilaterales entre el Perú y países de África

El 21 de octubre de 2025, se realizó en el Palacio de Torre Tagle la ceremonia de Primer Día de Emisión de la estampilla conmemorativa dedicada a las relaciones bilaterales entre el Perú y países de África, organizada por la Dirección General de África, Medio Oriente y Países del Golfo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. El acto fue presidido por el Viceministro Embajador Félix Denegri Boza y contó con la participación del embajador de Angola concurrente ante el Perú, Manuel Eduardo Bravo, así como de autoridades institucionales. Durante la ceremonia se realizó el tradicional matasellado y la develación de la estampilla, dedicada a resaltar los vínculos de amistad, cooperación y diálogo cultural entre el Perú y países africanos como Angola, Senegal y Tanzania.



Ceremonia de presentación del diseño de una estampilla conmemorativa por los aniversarios de las relaciones diplomáticas del Perú con países del Medio Oriente y del Golfo

El pasado 19 de agosto de 2025, se realizó en el Edificio García Bedoya del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú la ceremonia de presentación del diseño de una estampilla conmemorativa por los aniversarios de las relaciones diplomáticas del Perú con países del Medio Oriente y el Golfo. El evento contó con la participación del entonces canciller Elmer Schialer Salcedo, así como de representantes diplomáticos y autoridades institucionales. La emisión especial conmemora los 50 años de relaciones diplomáticas del Perú con Kuwait e Irak, y los 40 años con Jordania, resaltando los vínculos de cooperación y entendimiento que han fortalecido la relación entre estos países a lo largo de las últimas décadas.



Participación del Embajador de los Emiratos Árabes Unidos en el Perú, Ibrahim Salem Humaid Ali Alalawi, en la Semana Árabe en la Pontificia Universidad Católica del Perú

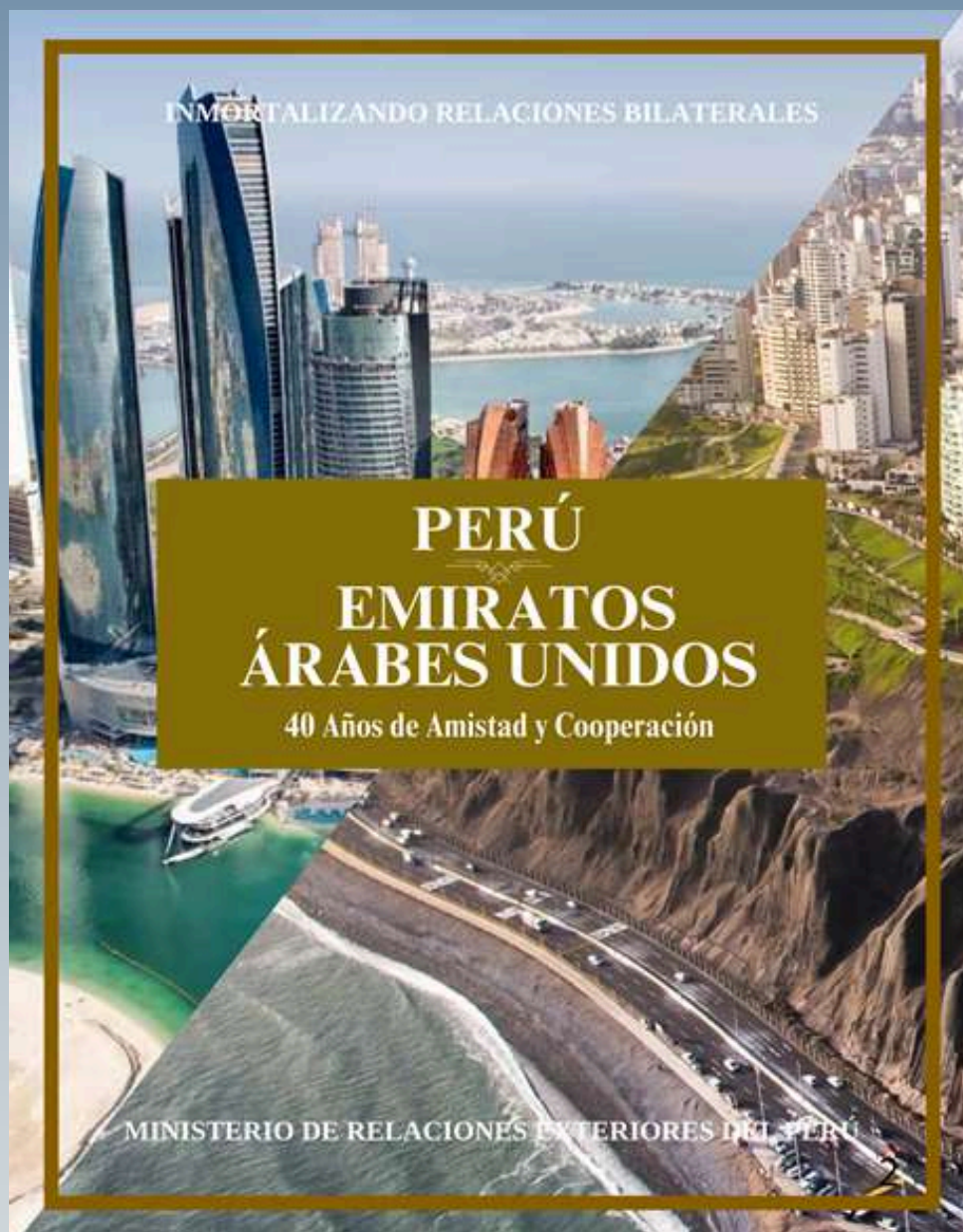
Del 22 al 26 de septiembre de 2025, se realizó la Semana Árabe en la Pontificia Universidad Católica del Perú, organizada por la Asamblea de Estudiantes de Relaciones Internacionales (AERI PUCP) en coordinación con la Facultad de Ciencias Sociales y el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. La inauguración contó con la participación del rector Julio del Valle y del director de la carrera de Relaciones Internacionales, Gonzalo Romero, quienes destacaron la relevancia del Medio Oriente en la escena internacional. El evento también contó con la participación del embajador de Emiratos Árabes Unidos, Ibrahim Salem Humaid Ali Alalawi, quien abordó las oportunidades de cooperación y el fortalecimiento de los vínculos entre su país y el Perú.



Participación del Embajador de Egipto en el Perú, Ahmed Hamdi Bakr Mohamed, en el Centro Cultural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

El 26 de febrero de 2026, el Centro Cultural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos fue sede de la conferencia “Perú y Egipto: cuna de civilización universal y el valor del patrimonio arqueológico como instrumento de cooperación internacional”, un espacio que destacó los vínculos históricos y culturales entre el Perú y Egipto. El encuentro contó con la participación de la rectora Jeri Ramón Ruffner, del embajador de Egipto Ahmed Hamdi Bakr Mohamed y de autoridades diplomáticas, quienes resaltaron el valor del patrimonio arqueológico como puente para fortalecer la cooperación académica, cultural y diplomática entre ambos países.

Próximo lanzamiento



En el marco de las actividades conmemorativas por el 40.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas con los Emiratos Árabes Unidos, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú viene elaborando un libro conmemorativo destinado a resaltar los vínculos históricos que unen a ambos países, los momentos más significativos de la relación bilateral, así como el desarrollo del intercambio comercial y de las inversiones.



ASWAT
BOLETÍN VIRTUAL DE CULTURA
Nº4 - MARZO – ABRIL 2026

**MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES DEL PERÚ**

**DIRECCIÓN GENERAL DE ÁFRICA,
MEDIO ORIENTE Y PAÍSES DEL
GOLFO**

Jr. Lampa 545, Lima, Perú

Teléfono: +51 1 204 2400

Depósito Legal N°2025-09679

ISSN: 3084-8024 (En línea)

CONSEJO EDITORIAL

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal

Min. Marco Antonio Santiváñez Pimentel

M.C. Eduardo F. Castañeda Garaycochea

EQUIPO EDITORIAL

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal, Director General

P.S. Rafael Vallejo Bulnes, Director de Contenidos

T.S. Giancarlo Martínez Bravo, Responsable de edición en inglés

Live S. Purhuaya Araujo, Responsable de Redacción

Gerardo Ponce Del Mar, Diagramación

ASWAT



BOLETIN
VIRTUAL
CULTURAL

DESCARGA EL BOLETÍN EN :



PERÚ

Ministerio de
Relaciones Exteriores